

Capítulo tercero

El Oriente Medio en 2016: tendencias y perspectivas hacia 2017

José María Martínez Ferrer

Resumen

El Oriente Medio ha pasado por muchas convulsiones en 2016. Desde las revueltas populares de la Primavera Árabe en 2011 que sacudieron el *statu quo* tradicional dominado por los Estados Unidos de la posguerra fría, las naciones de Oriente Medio están en constante evolución hacia un destino incierto, todavía lejano. Algunos factores a considerar son las debilidades estructurales del Estado árabe, la competencia regional entre Irán y Arabia Saudí, el cisma entre musulmanes chiíes y suníes (reforzado y amplificado por el duelo de las dos potencias regionales mencionadas), el cambio de equilibrio de poder entre la hegemonía aún dominante pero en declive, los Estados Unidos y su rival, la Rusia de Putin, con el «desconocido conocido» de las futuras políticas respecto a Oriente Medio del presidente Trump y la economía, todavía muy basada en petróleo y gas. En este trabajo se analizan los principales hechos y tendencias de 2016 y las perspectivas hacia 2017 desde la perspectiva de algunos de los países de Oriente Medio más relevantes (Arabia Saudí, Irán, Irak, Siria y Turquía). Finalmente se presentan algunas conclusiones generales.

Abstract

The Middle East have gone through lots of trepidations in 2016. Since the Arab Spring popular revolts in 2011 that shook up the traditional United States-do-

minated status quo of the post Cold War, the nations of the Middle East are in constant evolution towards an unknown destination, still far away. Some factors to be considered are the structural weaknesss of the Arab state; the regional competition between Iran and Saudi Arabia; the schism between Shia and Sunni muslims (reinforced and amplified because of the duel of the above mentioned regional powers); the changing balance of power between the still dominant but declining hegemon, the United States, and its challenger, Putin's Russia, with the «known unknown» of the future Trump's Middle East policies; and the economy, still very much based on oil and gas. Later in this work, there is an examination of the main facts and trends of 2016 and perspectives towards 2017 from the perspective of some of the most relevant Middle East countries (Saudi Arabia, Iran, Iraq, Syria and Turkey). Finally some general conclusions are offered.

Palabras clave

Oriente Medio, crisis, primavera árabe, revueltas populares, represión, Estado árabe, reforma, kurdos; islamismo, Irán, Arabia Saudí, Islam, sectarismo, suní, chií, potencia regional, Estados Unidos, Rusia, economía, petróleo, Estado Islámico, Dáesh, teocracia, Irak, construcción nacional, Siria, guerra civil, Turquía, golpe de estado, autoritarismo.

Keywords

Middle East, crisis, Arab spring, popular revolt, repression, Arab state, reform, Kurds, Islamism, Iran, Saudi Arabia, Islam, sectarianism, Sunni, Shia, regional power, United States, Russia, economy, oil, Islamic State, Daesh, teocracy, Iraq, nation-building, Syria, civil war, Turkey, coup d'etat, authoritarianism.

Introducción

Desde que la cadena de revueltas populares, conocidas como la «Primavera Árabe», incendiaron Oriente Medio y el norte de África en 2011, conmoviendo decisivamente el orden político establecido, no han dejado de producirse convulsiones en la zona. Para la mayoría de los estudiosos la «Primavera árabe» constituye un punto de inflexión que cierra una etapa y abre otra. Cualquiera que considere que el *statu quo* actual se perpetuará está profundamente equivocado. El mundo árabe está cambiando y lo está haciendo a toda prisa, aunque todavía no sepamos a ciencia cierta a dónde se dirige¹.

Dentro de este flujo dinámico iniciado en 2011, 2016 ha sido otro año de transición, en el que las múltiples crisis ya existentes han continuado desarrollándose y casi ninguna ha alcanzado un final, siquiera provisional, por el contrario, a lo largo del año la tendencia ha sido el agravamiento de los diferentes conflictos, en el sentido de hacerlos más intratables y endémicos. Al iniciarse 2017, Oriente Medio sigue siendo una de las zonas más conflictivas del mundo, con Estados en general poco estables y varias guerras abiertas desde hace años (principalmente en Siria, Irak y Yemen), lo que ha anulado los logros de una generación en el campo del desarrollo² y ha ocasionado cientos de miles de muertos³ y millones de refugiados y desplazados⁴.

¹ ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, «Más allá de la Primavera Árabe», blog *Próximo Oriente*, 7 de marzo de 2016, disponible en <http://proximooriente.blogspot.com.es/2016/03/mas-alla-de-la-primavera-arabe.html>. Fecha de la consulta: 15 de agosto de 2016.

² Fondo Monetario Internacional, *The economic impact of conflicts and the refugee crisis in the Middle East and North Africa*, 16 de septiembre de 2016, disponible en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2016/sdn1608.pdf>. Fecha de la consulta: 2 de octubre de 2016.

³ En abril de 2016 la ONU actualizó sus estimaciones hasta alcanzar cuatrocientos mil muertos en los cinco años de guerra civil siria. HUDSON, John, «UN envoy revises Syria death toll to 400.000», *Foreign Policy*, 22 de abril de 2016, disponible en <http://foreignpolicy.com/2016/04/22/u-n-envoy-revises-syria-death-toll-to-400000/>. Fecha de la consulta: 15 de septiembre de 2016. La cifra de muertos en Yemen ronda los diez mil: GOBARI, Mohamed, «UN says 10.000 killed in Yemen war, far more than other estimates», Reuters, 30 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-yemen-security-toll-idUSKCN11516W>. Fecha de la consulta: 20 de septiembre de 2016.

⁴ Según datos las agencias de la ONU UNOCHA y UNHCR, los principales conflictos de Oriente Medio han generado en su conjunto 5,3 millones de refugiados y 12,6 millones de desplazados internos. El país del que procede el mayor número de refugiados del mundo es Siria, con 4,8 millones de refugiados, y 6,3 millones de desplazados internos. Turquía alberga 2,7 millones de refugiados sirios; Líbano 1,1; Jordania 664.000; Irak, 225.000 y Egipto 115.000. La guerra de Yemen ha generado 180.000 refugiados y 2,2 millones de desplazados internos. Irak, aparte de acoger casi un cuarto de millón de refugiados sirios, a su vez ha generado 277.000 refugiados propios, mientras que los desplazados internos llegaron a alcanzar los 4,1 millones. Menos conocido es el caso de Irán, que sigue acogiendo unos 979.000 refugiados, de ellos el noventa y cinco por ciento procedente de Afganistán.



Imagen 1. Oriente Medio. Fuente: Naciones Unidas.

Perspectiva regional. Las causas profundas de la inestabilidad en Oriente Medio

Antes de estudiar las vicisitudes de los diferentes conflictos de Oriente Medio en 2016, parece oportuno ilustrar el contexto en el que se han desarrollado, considerando algunos elementos comunes: la debilidad estructural de los Estados árabes, la rivalidad entre potencias regionales, la división interna en el islam entre suníes y chiíes, los cambios en la influencia relativa en Oriente Medio de las superpotencias y los factores económicos.

Debilidad estructural de los Estados-nación del mundo árabe y falta de gobernanza

Con carácter general, los Estados-nación árabes muestran una grave debilidad estructural, con dificultades para ser inclusivos y ejercer su función de redistribución de la riqueza, lo que ha producido en los últimos años una creciente deslegitimación de las élites gobernantes⁵. En ellos suele haber un

⁵ COFFMAN WITTES, Tamara, *Real Security: The interdependence of governance and stability in the Arab World*, Brookings Institution, noviembre de 2016, disponible en: <https://www.brookings.edu/research/politics-governance-and-state-society-relationships/>. Fecha de la consulta: 1 de diciembre de 2016. DESSI, Andrea, *Reordering the Middle East: Peoples, borders and states in flux*, Istituto Affari Internazionali, 11 de julio de 2016, disponible en: <http://www.iai.it/sites/default/files/iai1611.pdf>. Fecha de la consulta: 15 de septiembre de

poder central autoritario con escasos frenos legales o institucionales y unas élites que acaparan un porcentaje desproporcionado de la renta nacional. La falta de cauces para expresar la disconformidad y reivindicar derechos hace que estos se reclamen a menudo de forma violenta y la consiguiente represión gubernamental alimenta una espiral de insatisfacción y violencia, tal como ocurrió en la «Primavera árabe»⁶.

El sistema político, con la salvaguarda habitual de un aparato de seguridad muy desarrollado, está basado en un «contrato social» en el que, tradicionalmente, a cambio de la aquiescencia pasiva de los ciudadanos, un estado corporativista e hipertrofiado, con una economía estatista y poco eficiente, proporcional al conjunto de la población, no solo en seguridad y orden sino, sobre todo, en bienestar material. Por ello, la estabilidad ha sido mayor en aquellos Estados donde hay excedentes de recursos económicos, principalmente obtenidos del petróleo, como ocurre en los países pertenecientes al Consejo de Cooperación del Golfo (GCC)⁷.

En aquellos Estados que no disfrutaban de petróleo abundante y donde la crisis económica es endémica (por ejemplo, Egipto), mientras la clase dirigente intenta reducir los subsidios al consumo tradicionales, por ser insostenibles a largo plazo, la juventud desempleada y sin perspectivas que no ha emigrado a Europa o a los países del Golfo subsiste precariamente de la economía, informales caldo de cultivo de movimientos extremistas reivindicativos. Estos actores no estatales a menudo crean sistemas asistenciales paralelos y han llegado a suplantar en todo o en parte funciones tradicionales del Estado. Este entorno de progresiva radicalización favorece que los argumentos religiosos se mezclen con la justicia social en un cóctel explosivo, y en muchos casos incluso el «islam político» tradicional más o menos opuesto al poder establecido (representado por movimientos como el de los Hermanos Musulmanes) se ha visto desbordado por grupos yihadistas, extremos que devienen violentos. La gestión del denominado «islam político», en sus diferentes variantes, mediante los métodos de la aceptación plena, mera tolerancia, cooptación o represión ha sido muy diferente en los diferentes países y es, en general, una de las asignaturas pendientes en las naciones de Oriente Medio⁸.

2016. Un clásico es MARTÍN MUÑOZ, Gema, *El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islámica*, Bellaterra, 1999.

⁶ Project on Middle East Political Science (POMEPS), *The Arab Thermidor: The resurgence of the security state*, POMEPS studies n.º 11, London School of Economics, Middle East Centre, 27 de febrero de 2015, disponible en: http://pomeps.org/wp-content/uploads/2015/03/POMEPS_Studies_11_Thermidor_Web.pdf. Fecha de la consulta: 15 de septiembre de 2016.

⁷ Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar.

⁸ En dos ejemplos extremos, en Turquía el islamismo moderado del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), de Recep Tayyip Erdogan, ha ocupado democráticamente el poder y gobierna el país de forma ininterrumpida desde 2003. Por el contrario, en Egipto, en julio de 2013 los Hermanos Musulmanes fueron desalojados del poder, al que accedieron tras las elecciones presidenciales en 2012, a través de un golpe de estado militar, tras la con-

A lo anterior hay que unir el «pecado original» de la mayoría de los Estados de Oriente Medio de ser construcciones políticas relativamente recientes, que se remontan tan solo al desmembramiento del Imperio turco tras el final de la Primera Guerra Mundial, esta relativa inmadurez haría casi inevitables las actuales turbulencias dentro de un proceso de construcción nacional interna aún inacabado.

Aparte de Israel, así como de Irán y Turquía⁹, la práctica totalidad de los Estados de la zona se definen a sí mismos básicamente como «árabes», teniendo una lengua y una cultura común. Sin embargo, la cohesión de muchos de los Estados «árabes» de Oriente Medio, como Irak, Líbano, Siria o Yemen se complica por incluir dentro de sus fronteras comunidades culturales o religiosas diferenciadas (suní, chií, kurda, drusa, cristiana, turcomana, etcétera) en las que su reconocimiento oficial y el grado de identificación de las mismas con el Estado-nación es variable¹⁰. A esto hay que unir la pervivencia de estructuras tribales, con sus jerarquías y administración informales pero no por ello menos reales, en numerosos países de la zona, que contribuyen a una mayor fragmentación de las estructuras políticas y sociales¹¹.

Particularmente, se hace notar la problemática específica derivada de uno de los mayores «pueblos sin Estado» de todo el mundo, el kurdo, en el que, de forma peculiar dentro de Oriente Medio, las señas de identidad no son religiosas sino culturales¹². Un difuso «Kurdistán» comprende parte de Turquía, Siria, Irak e Irán; para esos países, la cuestión kurda es nada menos que «existencial», en particular para Turquía e Irak en función del elevado porcentaje de población kurda. Destaca el hecho de que las circunstancias de la comunidad kurda en cada país son muy diferentes, incluyendo la relación con el poder central, su acceso a recursos económicos, e incluso su

trovertida gestión del presidente Mohammed Mursi, actualmente encarcelado, junto con miles de sus seguidores.

⁹ Dos de las grandes potencias regionales de la zona que, aunque de religión musulmana, tienen una cultura de siglos claramente diferenciada de la árabe.

¹⁰ Ver el número monográfico dedicado a *Minorías y fronteras en el mundo árabe*, Afkar/Ideas, n.º 52, Estudios de Política Exterior, invierno 2016-2017.

¹¹ LIU, Ted, «Etnias y tribalismo en las transiciones árabes», Policy brief n.º 86, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), noviembre de 2012, disponible en http://fride.org/descarga/PB_86_Etnias_y_tribalismo_en_transiciones_arabes.pdf. Fecha de la consulta: 14 de noviembre de 2016.

¹² Se calcula que hay alrededor de 40 millones de kurdos: 22,5 millones en Turquía, el diecinueve por ciento de la población total turca; 10 millones en Irán, el diez por ciento de la población iraní; 4,5 millones en Irak, entre un quince y un veinte por ciento del total de Irak; unos 3 millones en Siria, un nueve por ciento; 500.000 en Armenia, Georgia y Azerbaiján, y unos dos millones en diversos países europeos. ESTÉVEZ, Juan Amancio, «La cuestión kurda a raíz del conflicto con Dáesh en Siria e Irak», Grupo de Estudios de Seguridad Internacional (GESI), 22 de septiembre de 2015, disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/la-cuesti%C3%B3n-kurda-ra%C3%ADz-del-conflicto-con-daesh-en-siria-e-irak>. Fecha de la consulta: 08 de septiembre de 2016.

relación con los kurdos de los Estados vecinos; a veces incluso existen notables divisiones internas dentro de los kurdos del mismo país¹³.

En todo caso, puede concluirse que, pese a las muchas imperfecciones de los Estados-nación de Oriente Medio, lo cierto es que en la actualidad no se dispone de un concepto organizativo de recambio, pues el panarabismo secular (del tipo intentado por Nasser en los años 60 del pasado siglo), el panislamismo (que promocionó hace años Erdogan desde Turquía) o el sectarismo de base suní (que promueve el Califato del Dáesh/Estado Islámico) o chií son como mínimo igual de problemáticos, si no más.

Rivalidad entre potencias regionales versus división interna en el islam entre suníes y chiíes

En la actualidad, el «orden regional» de Oriente Medio puede considerarse organizado en torno a cinco potencias medias: Israel, Egipto, Arabia Saudí, Irán y Turquía, que, tras la «Primavera árabe» y el debilitamiento del predominio norteamericano en la zona, han constituido una «multilateralidad competitiva»¹⁴ de gran volatilidad, caracterizada por el alineamiento temporal a corto plazo de esas potencias en alianzas cambiantes en relación con temas concretos, con una mentalidad de «juego de suma cero» poco proclive a acuerdos¹⁵.

Se significa que hasta fecha muy reciente la relación entre todas las potencias regionales estaba articulada dentro del esquema general de la *Pax americana* de la Posguerra Fría, con un *statu quo* que marginaba a Irán, Irak

¹³ Por solo citar algunos ejemplos, los kurdos de Irak disfrutaban de un Gobierno regional autónomo reconocido por el Gobierno central de Bagdad y disponen de abundantes recursos petrolíferos; aún así, hay fuertes divisiones internas en el Kurdistán iraquí: el partido kurdo iraquí KDP de Massud Barzani es más proindependentista y mantiene buenas relaciones con Turquía, lo opuesto al partido rival, el PUK de Jalal Talabani. Los kurdos turcos tienen una visión pankurda de la que se carece en Irán o Irak, y a su vez están divididos entre el movimiento terrorista del *PKK*, enfrentado frontalmente al Gobierno turco, y los posibilistas del partido de izquierda moderada HDP de Selahattin Demirtas, que enfatiza su componente progresista sobre la impronta étnicamente kurda e intenta participar en las instituciones del estado. HILTERMAN Joost, «The Kurds: A divided future?», *The New York Review of Books*, 19 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.nybooks.com/daily/2016/05/19/kurds-syria-iraq-divided-future/>. Fecha de acceso 02.10.2016.

¹⁴ Según la expresión de Kristina Kausch en KAUSCH, Kristina, «Competitive multipolarity in the Middle East», Istituto Affari Internazionali (IAI), 10 de septiembre de 2014, disponible en: <http://www.iai.it/sites/default/files/iaiw1410.pdf>. Fecha de la consulta: 4 de octubre de 2016.

¹⁵ MALMVIG, Helle; QUERO, Jordi, y Soler Eduard, «The contemporary regional order», en MENARA (Middle East and North Africa Regional Architecture), Project, Methodology and Concept Papers, n.º 1, *Reconceptualizing orders in the MENA región*, 24 de noviembre de 2016, pp. 33-55, disponible en: http://www.menaraproject.eu/wp-content/uploads/2016/11/menara_cp_1-2.pdf. Fecha de la consulta: 9 de diciembre de 2016. Ver también BUZAN, Barry, y WAEVER, Ole, *Regions and Powers, The structure of international security*, Cambridge Studies in International Relations, Cambridge University Press, 2003, pp. 187-218.

y Siria, así como diluía el conflicto palestino-israelí como epicentro de la violencia¹⁶. Este orden regional, consolidado tras la victoria de Estados Unidos en la Guerra del Golfo en 1991, empezó a erosionarse tras el 11-S de 2001 y la subsiguiente intervención norteamericana en Afganistán e Irak y, como se verá en el apartado siguiente, está en proceso de reconfiguración tras hacerse patente la falta de voluntad de Estados Unidos de asumir el coste de mantenerse como potencia hegemónica y garante del sistema.

Un elemento central en la actual articulación geopolítica de Oriente Medio es la competición estratégica entre Arabia Saudí e Irán, que en 2016 se ha llevado al extremo y ha polarizado la actuación de otros actores menores¹⁷. La causa de la novedosa asertividad saudí ha sido la percibida actitud de apaciguamiento e ingenuidad de Estados Unidos frente a la creciente agresividad exterior de Irán durante los ocho años de la Administración Obama, culminada en el acuerdo nuclear de julio de 2015¹⁸. Así, tras asisitir impotente al abandono de Irak y su percibida integración en la órbita de Teherán, ante el desinterés norteamericano frente al expansionismo iraní en Siria y Yemen, y frente a la consolidación de la posición de predominio de Hezbollah, fiel aliado de Irán en Líbano, el nuevo equipo dirigente en Arabia Saudí, tras la ascensión al trono del rey Salmán bin Abdulaziz en enero de 2015, decidió desafiar directamente al régimen de los ayatolás, sin contar con Estados Unidos.

Arabia Saudí sorprendió al mundo interviniendo militarmente en Yemen en marzo de 2015 a la cabeza de una coalición internacional *ad hoc*¹⁹ para frenar

¹⁶ De todos modos, la causa palestina ha seguido manteniendo una gran resonancia simbólica popular en «la calle árabe», frente a la actitud contemporizadora de las élites aliadas de Estados Unidos.

¹⁷ Sobre las raíces y las manifestaciones de la rivalidad entre Irán y Arabia Saudí ver MABÓN, Simón, «Arabia Saudí, Irán y la geopolítica cambiante de Oriente Medio», *Estudios de Política Exterior, Afkar/Ideas* n.º 46, verano de 2015, *Guerra Fría en Oriente Medio*, disponible en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/arabia-saudi-iran-y-la-geopolitica-cambiante-de-oriente-medio/>. Fecha de la consulta: 18 de octubre de 2016. SUSSER Ascher, «Iran and the Arabs: the historical shift in the balance of power», Institute for National Security Studies (Israel), INSS, *Strategic Assessment*, Vol. 18, n.º 3, octubre de 2015, disponible en: [http://www.inss.org.il/uploadImages/systemFiles/adkan18_3ENG%20\(4\)_Susser.pdf](http://www.inss.org.il/uploadImages/systemFiles/adkan18_3ENG%20(4)_Susser.pdf). Fecha de la consulta: 21 de octubre de 2016. ORTEGA, Andrés, «Arabia Saudí contra Irán: la verdadera rivalidad en Oriente Medio», 12 de enero de 2016, Real Instituto Elcano, disponible en: <http://www.blog.rielcano.org/arabia-saudi-iran-la-verdadera-rivalidad-oriente-medio/>. Fecha de la consulta: 25 de octubre de 2016. También YOUNG, Michael, «Turban versus Crown», *Diwan*, Carnegie Middle East Center, 7 de octubre de 2016, disponible en: <http://carnegie-mec.org/diwan/64748>. Fecha de la consulta: 22 de octubre de 2016.

¹⁸ Para Riad el análisis sobre Oriente Medio de la Administración Obama ha sido «equivocado, cortoplacista y arriesgado», aunque no deja de ser consciente de que, a corto y medio plazo, el apoyo de Estados Unidos sigue siendo imprescindible. SAGER, Abdulaziz, «Evolving Saudi-US ties», Arab News, 17 de abril de 2016, disponible en: <http://www.arabnews.com/columns/news/911451>. Fecha de la consulta: 14 de octubre de 2016.

¹⁹ Incluyendo a todos los países del Consejo de Cooperación del Golfo (menos Omán), Egipto, Marruecos, Jordania y Sudán. Estados Unidos, que no consta que fuera consultado previamente, y el Reino Unido también han contribuido con un apoyo indirecto a la operación saudí.

la expansión de la minoría chií houthi, a la que consideraba (de forma poco matizada) un títere de Irán. A lo largo de 2016 se ha producido una auténtica «guerra fría» entre Arabia Saudí e Irán, que han roto relaciones diplomáticas y han protagonizado múltiples episodios de enfrentamientos diplomáticos y políticos en diferentes ámbitos, incluso, entre recriminaciones mutuas, este año ningún iraní ha podido realizar la peregrinación a La Meca (Hajj)²⁰. Ambos países se acusan mutuamente de estar detrás del Dáesh/Estado islámico y de Al Qaeda, de realizar ciberataques y espiarse mutuamente, así como de promover la agitación de las minorías étnico-religiosas en el territorio de su rival (la chií en Arabia Saudí y las árabe y kurda en Irán). Igualmente, mientras Riad denuncia el apoyo de Teherán a los crímenes de guerra del dictador al-Ássad en Siria contra su propia población, los iraníes reprochan al reino saudí la catástrofe humanitaria provocada por su intervención militar en Yemen y critican su tibieza frente a Israel. Esta escalada ha hecho temer que pudiera derivar en un conflicto armado directo, pero, aparentemente, ambos rivales, que comparten la preocupación por su propia estabilidad interna, se contentan con rivalizar en terceros países a través de peones interpuestos o intercambiar duras declaraciones, al menos por ahora.

La competición Irán-Arabia Saudí se superpone a la fractura entre suníes y chiíes en el seno del islam²¹. La mayoritaria religión musulmana común podría haber sido un factor unificador en Oriente Medio, pero la rivalidad regional entre Riad y Teherán ha reforzado la dialéctica de división en el islam entre suníes y chiíes, que data del siglo octavo. Tanto Arabia Saudí como Irán, aspirando a encabezar el islam suní y chií, respectivamente²², han promocionado directa e indirectamente con notable éxito este fraccionamiento sectario. Mientras los conflictos en Irak, Siria y Yemen y la violencia sectaria del Dáesh/Estado Islámico han agrandado la brecha entre suníes y chiíes, esta fractura (que ha podido gestionarse pacíficamente en diferentes épocas y países) ha sido también empleada con fines espurios por otros ac-

²⁰ La chispa inicial surgió en enero de 2016, cuando el clérigo de la minoría chií Nimr al-Nimr fue ejecutado por las autoridades saudíes, lo que desencadenó desórdenes populares en Irán que terminaron con el asalto y la quema de la embajada saudí en Teherán y el consulado en Mashhad. Posteriormente, se produjo la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países (pronto imitada por otros aliados de Arabia Saudí).

²¹ En realidad se trata de una aproximación muy simplificada, pues, por un lado, el Islam abarca otras escuelas de pensamiento y, a su vez, suníes y chiíes se subdividen en otros grupos, lo que implica una mayor complejidad. Ver Council on Foreign Relations (CFR), *The Sunni-Shia divide*, febrero de 2016, disponible en: http://www.cfr.org/peace-conflict-and-human-rights/sunni-shia-divide/p33176#/?cid=otr-marketing_url-sunni_shia_infoguide. Fecha de la consulta: 24 de septiembre de 2016.

²² No obstante, mientras Irán es de forma clara e indisputada la cabeza del «creciente chií», que en su dimensión política se ha autodenominado «Eje de la resistencia frente a Occidente e Israel», comprendiendo a Irán, Siria y Hezbollah en Líbano y con estrechas relaciones con Irak y el grupo chií Houthi en Yemen, por su parte, Arabia Saudí no ha visto reconocida su buscada primacía en el ámbito suní por naciones suníes como Egipto o Turquía, que tienen sus propias ambiciones regionales.

tores a escala nacional y local para apuntalar su posición de poder²³. Tanto en Irak como en Siria esta dinámica sectaria, una vez puesta en marcha, se ha realimentado hasta haber conseguido crear unos bloques cohesionados e incompatibles entre sí.

Es de notar que aunque la población musulmana suní es muy superior numéricamente a la chií (85 *versus* 15 por ciento), esta proporción global se materializa de forma muy diferente en cada uno de los países de Oriente Medio, lo que condiciona la política y actitudes de cada Estado.

País	Irán	Bahréin	Irak	Líbano	Siria	Arabia Saudí	Turquía	Egipto
Porcentaje de población musulmana versus población total	99	70	99	61	93	93	98	95
Porcentaje de población musulmana chií	90-95	65-75	45-55	45-55	15-20	10-15	10-15	1

Tabla 1. Porcentaje de población musulmana y, dentro de esta, proporción de chiíes, en diversos países de Oriente Medio. Fuente: Pew Research Center²⁴.

Cambios en la influencia relativa de las superpotencias en Oriente Medio

La corriente general de la globalización y el final del «momento unipolar norteamericano» que se originó a la conclusión de la Guerra Fría ha puesto

²³ ABDO, Genevieve, «The new Sectarianism: Arab uprisings and the ebirth of the Sunni-Shia divide», The Saban Center for Middle East Policy at Brookings, Analysis paper n.º 29, abril de 2013, disponible en: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/sunni-shia-abdo.pdf>. Fecha de la consulta: 25 de agosto de 2016; ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio, «La fractura suní-chií en Oriente Medio», esglobal, 24 de febrero de 2015, disponible en <https://www.esglobal.org/la-fractura-suni-chii-en-oriente-medio/>. Fecha de la consulta: 29 de agosto de 2016. Project on Middle East Political Science (POMEPS), *The Gulf escalating sectarianism*, POMEPS briefings n.º 28, 5 de enero de 2016, disponible en: <https://pomeps.org/2016/01/05/brief-28-the-gulfs-escalating-sectarianism/>. Fecha de la consulta: 11 de octubre de 2016; VAKIL, Sanam, «The Saudi-Iran stand-off is not really sectarian», Chatham House, *Expert comment*, 12 de enero de 2016, disponible en: <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/saudi-iran-standoff-not-really-sectarian>. Fecha de la consulta: 5 de septiembre de 2016.

²⁴ LIPKA, Michael, «The Sunni-Shia divide: Where they live, what they believe and how they view each other», Pew Research Center, *Fact Tank*, 18 de junio de 2014, disponible en: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/06/18/the-sunni-shia-divide-where-they-live-what-they-believe-and-how-they-view-each-other/>. Fecha de la consulta: 20 de agosto de 2016.

en cuestión la relación tradicional de dependencia entre Estados Unidos y sus Estados «clientes» en Oriente Medio, creando un nuevo orden regional cada vez más multipolar y competitivo, en el que las grandes potencias tienen más complicado hacer prevalecer sus propias políticas, pero, además, desde 2015 las dinámicas regionales se han visto alteradas también en función del nuevo y asertivo rol desempeñado por Rusia²⁵.

Desde el final de la Guerra Fría, Estados Unidos había mantenido el monopolio del intervencionismo político y militar en la zona, establecido claramente en la primera Guerra del Golfo en 1991 y vuelto a manifestar contundentemente con la invasión de Irak en 2003. La actitud de las élites árabes frente a este predominio norteamericano era generalmente de aceptación, pues, pese a cierta retórica ocasional (sobre todo para consumo interno) sobre el intervencionismo occidental, todos eran conscientes de que, por un lado, garantizaba el *statu quo* y, por otro, constituía un freno eficaz frente a la amenaza iraní. No obstante, la visión de los gobernantes árabes suníes comenzó a cambiar ante el «abandono» estadounidense de Irak en 2010, dejando el poder en manos de dirigentes chiíes próximos a Teherán, seguido de la impasibilidad de Washington ante el derrocamiento de viejos y fieles aliados, como el régimen egipcio de Hosni Mubarak²⁶.

Enfrentado al desorden originado por las «Primaveras árabes», Estados Unidos ha tenido dificultades para mantener un equilibrio entre el discurso de promoción de la democracia y la *realpolitik* derivada de la salvaguarda de sus intereses nacionales en el corto plazo. Más aún, con los efectos de la crisis económica de 2008 aún sin cicatrizar, escarmentada por las impopulares y prolongadas campañas en Irak y Afganistán, así como por los indeseados efectos colaterales de la intervención en Libia en 2011 y más independiente de los flujos del petróleo de Oriente Medio debido al desarrollo de la tecnología del *fracking*, la Administración Obama anunció explícitamente que pensaba reducir su huella en Oriente Medio para «pivotar» hacia Asia Oriental y el Pacífico, lo que hizo pública la crisis del *statu quo* regional bajo patrocinio norteamericano²⁷. El campo quedaba así libre para actores regionales crecientemente asertivos como Turquía, Irán o Arabia Saudí, enfrentados entre sí.

Pero el golpe de gracia definitivo al tambaleante «viejo orden» de Oriente Medio fue asestado en el otoño de 2015 cuando, sorpresivamente, la Rusia de Putin aprovechó para volver al primer plano de la escena internacional y manifestarse de nuevo como una superpotencia «constructiva» e impres-

²⁵ Para una discusión sobre la relación entre las dinámicas globales y las específicas de Oriente Medio, ver MORILLAS, Pol; ROZSA, Erszébet N., y SZALAI, Mate, «Global Dynamics in the MENA region», en MENARA, *Reconceptualizing orders in the MENA región, op. cit.*, pp. 68-87.

²⁶ LYNCH, Marc, «The New Arab Wars», Public Affairs, Nueva York, 2016, pp. 189-201.

²⁷ GOLDBERG, Jeffrey, «The Obama Doctrine», *The Atlantic*, abril de 2016, disponible en: <http://www.theatlantic.com/magazine/archive/2016/04/the-obama-doctrine/471525/>. Fecha de la consulta: 18 de agosto de 2016.

cindible en Oriente Medio, intentando relegar a un segundo plano su desafío al orden internacional perpetrado en Ucrania en 2014. Para ello, Rusia intervino militarmente en Siria en defensa del debilitado régimen de Bashar al-Assad, proyectando y sosteniendo su poder militar con singular eficacia y desarrollando una intensidad bélica que Estados Unidos no estaba dispuesto a emular. La diestra combinación del presidente ruso Vladimir Putin de acción política, diplomática y militar ha conseguido modificar decisivamente el curso de la contienda siria, habiéndose alcanzado igualmente un protagonismo de Moscú inédito en la zona desde los tiempos de la Guerra Fría. Tras haber flirteado con cooperar con los Estados Unidos en Siria a lo largo de 2016, manteniendo a la vez una estrecha coordinación con Irán en el campo de batalla sirio (no exenta de suspicacias) y habiendo conseguido dar un giro de ciento ochenta grados en la relación ruso-turca²⁸, Putin ha marginado completamente a Washington del desenlace en Aleppo y del alto el fuego posterior en diciembre de 2016, haciendo aparecer a Estados Unidos como impotente para modificar los acontecimientos sobre el terreno²⁹. Rusia, en fuerte contraste con Occidente, ha mostrado tener unos objetivos claros en Siria acordes con sus intereses nacionales y ha encaminado todas sus acciones a lograr su consecución, ha vuelto a Oriente Medio para quedarse, como quedó de manifiesto tras la formalización del acuerdo con el Gobierno sirio para aumentar la capacidad de la ya existente base naval de Tartus³⁰.

Casi todo han sido éxitos en 2016 para Moscú³¹, pero su propia posición privilegiada recién alcanzada podría empezar a evidenciar en 2017 sus limitaciones. Aún es pronto para estimar la relevancia respecto a Oriente Medio de la presumida disposición a colaborar entre Trump y Putin, pero Moscú es

²⁸ Tras la grave crisis ocasionada por el derribo de un Sukhoi Su-24 ruso por Turquía en noviembre de 2015, a la que siguió la imposición de severas sanciones comerciales por Moscú. No obstante, el final de esta crisis bilateral, por iniciativa de Ankara, solo puede entenderse considerando el conjunto de los factores de la situación política turca, tal como se verá más tarde.

²⁹ KOZHANOV, Nicolay, «Russia's military intervention in Syria makes it a key regional player», *Expert Comment*, Chatham House, 2 de octubre de 2015, disponible en: <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/russias-military-intervention-syria-makes-it-key-regional-player>. Fecha de la consulta: 8 de octubre de 2016. KILCULLEN, David, «Blood year. The Islamic State and the failures of the War on Terror», Hurst and Company, Londres, 2016, pp. 185-197.

³⁰ OSBORN, Andrew, «Russia to build permanent Syrian naval base, eyes other outposts», *World News*, Reuters, 10 de octubre de 2016, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-russia-tartus-idUSKCN12A0W6>. Fecha de la consulta: 15 de octubre de 2016. Sobre las dimensiones políticas del renovado papel de Rusia en Oriente Medio, ver GUL, Mohamed Zahed, «Russia's new openness in the Middle East», *Middle East Monitor*, 6 de enero de 2017, disponible en: <https://www.middleeastmonitor.com/20170106-russias-new-openness-in-the-middle-east/>. Fecha de la consulta: 6 de enero der 2017.

³¹ SUCHKOV, Maxim A., «Here's why Russia gives itself high marks for 2016», *Al Monitor*, 2 de enero de 2017, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/01/russia-agenda-middle-east-foreign-policy-syria.html>. Fecha de la consulta: 3 de enero de 2017.

suficientemente realista para saber que no puede prescindir totalmente de la aquiescencia de Estados Unidos. Por otro lado, no está claro cuánto más tiempo podrá sostener (o tendrá voluntad para hacerlo) Putin su onerosa intervención político-militar en una zona que, en principio, no es tan vital para los intereses rusos como el mar Negro o Ucrania. Otra incógnita es hasta cuándo se podrá mantener la coordinación estratégica ruso-iraní³², pues Teherán tiene su propia visión regional no coincidente con la rusa, o cuál es el futuro del entendimiento ruso con Turquía, una potencia que, pese a su reciente aproximación coyuntural a Moscú, ha sido tradicionalmente hostil a Rusia y cuya trayectoria internacional reciente parece bastante irregular. Todo lo anterior lleva a concluir que no está claro que Rusia pueda, o siquiera desee, intentar asumir el papel hegemónico del que han disfrutado previamente los Estados Unidos en la región, aunque desde luego aspira a aumentar su peso político, tanto en Oriente Medio como a nivel global³³.

En el caso de Estados Unidos, de forma voluntaria se ha concentrado exclusivamente en la «guerra contra el Dáesh/Estado Islámico», tanto en Siria como en Irak desde la perspectiva minimalista del contraterrorismo³⁴, obviando los efectos del resto de los conflictos que se están desarrollando simultáneamente. Renuente a una intervención permanente o duradera en Oriente Medio, parece que Washington asume que son incapaces de influenciar decisivamente los múltiples actores locales, a menudo con intereses encontrados³⁵. En función del complejo contexto regional, no parece que la reocupación territorial del «califato» del Dáesh/Estado Islámico por parte de la disjunta Coalición Internacional liderada por Estados Unidos y sus aliados locales serán capaces de restablecer la estabilidad de Oriente Medio; con mayor modestia, ni siquiera hay garantías de que Irak finalmente se estabilice, pero Estados Unidos parece resignado ante esta perspectiva. Visto desde Washington, apuntalar el orden regional tal como existía antes de 2011, incluso si fuera una misión factible (que no está claro que lo sea),

³² TRENIN, Dmitri, *Russia and Iran: historic mistrust and contemporary partnership*, Carnegie Moscow Center, 18 de agosto de 2016, disponible en: <http://carnegie.ru/2016/08/18/russia-and-iran-historic-mistrust-and-contemporary-partnership-pub-64365>. Fecha de la consulta: 20 de diciembre de 2016.

³³ Ver el útil recordatorio sobre los factores limitativos de un hipotético liderazgo regional de Rusia en Oriente Medio en CAMMACK, Perry, y SOKOLOVSKY, Richard, «Not so fast», *Diwan*, Carnegie Middle East Center, 3 de enero de 2017, disponible en: <http://carnegie-mec.org/diwan/66574?lang=en>. Fecha de la consulta: 6 de enero de 2017.

³⁴ Ver GIL GUERRERO, Javier, «Operación Inherent Resolve: una campaña de bajo coste, baja intensidad y baja participación», Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), 13 de mayo de 2016, disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEE047-2016_Inherent_Resolve_JavierGilGuerrero.pdf. Fecha de la consulta: 15 de septiembre 2016.

³⁵ Ver el perspicaz análisis de KNIGHTS, Michael, «Time to focus on the wars within the war against the Islamic State. *War on the rocks*», 21 de diciembre de 2015, disponible en: <https://warontherocks.com/2015/12/time-to-focus-on-the-wars-within-the-war-against-the-islamic-state/>. Fecha de la consulta: 20 de septiembre de 2016.

requeriría tal inversión de recursos políticos, militares y económicos que no está dispuesto a llevarla a cabo en una región que ya no se considera tan prioritaria para los intereses globales norteamericanos. Así, Estados Unidos parece haberse autolimitado a una estrategia de mínimos y de gestión de daños, sin pretender recuperar la hegemonía absoluta de antaño. No obstante, es preciso recordar que, aun con su influencia en evidente declive, Estados Unidos permanece como el principal actor internacional en Oriente Medio a gran distancia del resto de sus competidores, incluida Rusia.

Para 2017, el impacto de los eventuales cambios de la Administración Trump es difícil de predecir. Oriente Medio no parece ser una de las prioridades de la nueva Casa Blanca, con una visión de la política internacional muy centrada en una definición estrecha de los intereses nacionales norteamericanos y poco partidaria de asumir compromisos adicionales. Junto a la idea general de Trump de que es posible una mayor cooperación con Rusia (en oposición a un previsible enfrentamiento comercial con China), tan solo tres temas puntuales parecen haber merecido su atención en Oriente Medio: la eliminación del Dáesh/Estado Islámico y las actuaciones contra el terrorismo, el reforzamiento de los vínculos con Israel y la contención de Irán, incluyendo el cuestionamiento del pacto nuclear. Esto permite augurar una implicación norteamericana selectiva en el conjunto de la región, tan solo para atender los tres objetivos individuales ya citados³⁶. Irónicamente, en su consideración de Oriente Medio como zona no prioritaria (frente a China/Asia Oriental y a la dimensión doméstica), Trump mantiene una inconsciente continuidad con la postura de Obama, aunque solo el tiempo dirá si los acontecimientos en el imprevisible Oriente Medio arrastran (otra vez) a regañadientes a Estados Unidos hacia un nivel de intervención mayor que el deseado³⁷.

Factores económicos

Parte de la crisis económica endémica que tantas consecuencias negativas ha tenido sobre Oriente Medio se debe a unos precios del petróleo excepcionalmente bajos desde el final de 2014, que han lastrado los equilibrios

³⁶ GARCÍA ENCINA, Carlota, «Estados Unidos 2016: Trump y la política exterior», Real Instituto Elcano, ARI 78/2016, 4 de noviembre de 2016, disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari78-2016-garciaencina-eeuu-2016-trump-politica-exterior. Fecha de la consulta: 11 de noviembre de 2016. DOMÍNGUEZ DE OLAZABAL, Itxaso, «Trump en Oriente Medio: Manual de uso», *Esglobal*, 18 de noviembre de 2016, disponible en: <https://www.esglobal.org/trump-oriente-medio-manual-uso/>. Fecha de la consulta: 20 de noviembre de 2016. GHITIS, Frida, «Arab rulers are happy to see Obama go but uncertain about Trump», *World Politics Review*, 1 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.worldpoliticsreview.com/articles/20569/arab-rulers-are-happy-to-see-obama-go-but-uncertain-about-trump>. Fecha de la consulta: 7 de diciembre de 2016.

³⁷ Tal como ya le ocurrió a Obama en 2014 ante el auge del Dáesh/Estado Islámico, forzándole a postergar permanentemente su anunciado y nunca llevado a cabo «pivote» hacia el Pacífico.

presupuestarios de unos Estados excesivamente dependientes de este recurso³⁸. Tras meses de intensa negociación, la organización de países exportadores de petróleo (OPEP/OPEC) acordó en Viena en noviembre un recorte de la producción (al que se han adherido posteriormente otros países que no forman parte de la OPEP, como Rusia), que ha dado como resultado un alza moderada de precios del crudo. A pesar de las posturas inicialmente contrapuestas de diferentes actores (en particular los archirivales Arabia Saudí e Irán), finalmente fue posible un acuerdo para beneficio mutuo, algo no muy habitual en Oriente Medio y que ha permitido elaborar los presupuestos para 2017 de los países productores en mejores condiciones³⁹.

La crisis del precio de los hidrocarburos y, en algunos casos, la constatación de la limitación de las reservas de petróleo y gas, que varía ampliamente entre países, ha impulsado a los principales Estados productores, principalmente del Golfo, a realizar planes para transformar sus economías hacia modelos más abiertos, sostenibles, diversificados y competitivos, con un peso del sector público más reducido, menos subsidios y menor dependencia del petróleo⁴⁰. El pistoletazo lo ha dado Arabia Saudí con su «Visión 2030», pero otros Estados del Golfo ya están trabajando en esta línea. No obstante, hay división de opiniones respecto a la capacidad (e incluso la vo-

³⁸ La participación de las ventas de petróleo en el Producto Interior Bruto de los países productores de Oriente Medio varía entre el cincuenta y el sesenta y cinco por ciento, según países.

³⁹ Desde finales de 2014, ante la caída de la demanda y el exceso de producción, el precio del barril de crudo se redujo de unos 100-120 dólares a menos de 45, y en enero de 2016 había llegado a los 26 dólares por barril. Tras el pacto de la OPEP para la reducción de la producción del crudo el 5 de diciembre el Brent alcanzaba los 55 dólares por barril, tras crecer un ocho por ciento en cuestión de días, con una perspectiva de repunte moderado. European Commission Joint Research Centre (JRC) Science for Policy Report, *Impact of low oil prices on oil exporting countries*, 12 de mayo de 2016, disponible en: http://publications.jrc.ec.europa.eu/repository/bitstream/JRC101562/jrc101562_impact%20of%20low%20oil%20prices%2020160512.pdf. Fecha de la consulta: 15 de octubre de 2016. RAZZOUK, Nayla; RASCOUET, Angelina, y MOTEVAALI, Goldar, «OPEC confounds skeptics, agrees to first oil cuts in 8 years», *Markets*, Bloomberg, 30 de noviembre de 2016, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-11-30/opec-said-to-agree-oil-production-cuts-as-saudis-soften-on-iran>. Fecha de la consulta: 2 de diciembre de 2016. El acuerdo de la OPEP se logró cuando Arabia Saudí accedió a recortar su producción mientras permitía que Irán aumentara la suya levemente para alcanzar las cifras previas a la imposición de las sanciones internacionales (2012-2015). Middle East Institute, «Monday briefing, OPEC deal: a win for Iran», 5 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.mei.edu/content/article/monday-briefing-opec-deal-win-iran>. Fecha de la consulta: 10 de diciembre de 2016.

⁴⁰ En el caso de Arabia Saudí, el petróleo representa el setenta y cinco por ciento de los ingresos del Gobierno y la mitad del Producto Interior Bruto (PIB), y dos tercios de los ciudadanos saudíes trabajan en el sector público. LARSON, Alan, y PENCE, Constance Anne, «Saudi Arabia's Vision 2030, Ambitions to modernize and diversify the economy», *Global Policy Watch*, 6 de junio de 2016, disponible en: <https://www.globalpolicywatch.com/2016/06/saudi-arabias-vision-2030-ambitions-to-modernize-and-diversify-the-economy/>. Fecha de la consulta: 20 de agosto de 2016.

luntad real) de modificar los sistemas económicos existentes, debido a sus implicaciones, incluyendo desde un posible compromiso de la paz social en tiempos de crisis con reformas impopulares, hasta el impacto sobre la distribución del poder dentro de cada Estado, al afectar a los intereses de grupos oligárquicos⁴¹.

Más delicada es la situación de los países no productores de crudo, en algunos de los cuales la situación social y económica ya es crítica. Las dificultades económicas normalmente se relacionan con un aumento de la conflictividad política y social, provocando el consiguiente corolario de inestabilidad, descontento popular y deslegitimación del orden existente que realimenta el ciclo. En particular, destaca el caso de Egipto, que tras haberse embarcado en grandes proyectos de infraestructuras aún no ha empezado a recoger ningún fruto y al que el Fondo Monetario Internacional ha tenido que inyectar liquidez ante el persistente empeoramiento de la economía⁴².

Como signo esperanzador de cara al futuro se encuentran los recientemente descubiertos yacimientos de gas en el Mediterráneo oriental, en los que aún no se ha iniciado una explotación plena. Los presuntos beneficiarios podrían ser, en diferente grado, todos los Estados ribereños (por ahora, Egipto, Israel y Chipre, pero podrían incluir también a Líbano, Siria, y, en su día, incluso la Autoridad Palestina). Las posibilidades económicas que se abren han influido en la reapertura de las negociaciones para la reunificación de Chipre, que podrían fructificar en 2017⁴³, han contribuido a mantener la sintonía estratégica entre Egipto e Israel y han sido uno de los factores expresamente reconocidos en la reconciliación entre Turquía e Israel que tuvo lugar en junio de 2016⁴⁴.

⁴¹ Sobre la «Visión 2030» de Arabia Saudí, ver la página web oficial del Gobierno saudí en <http://vision2030.gov.sa/en>. Fecha de la consulta: 20 de septiembre de 2016. KINNINMONT, Jane, «Saudi Arabia faces its future in visión 2030 Reform Plan», Chatham House, 29 de abril de 2016, disponible en: <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/saudi-arabia-faces-its-future-vision-2030-reform-plan>. Fecha de la consulta: 25 de septiembre de 2016. Una visión escéptica en CALABRO, Philip, «Saudi Arabia's post oil plan enters slippery slope», *Al Monitor*, 27 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/05/saudi-arabia-love-oil-aramco-ipo.html>. Fecha de la consulta: 21 de agosto de 2016.

⁴² ELMESHAD, Mohamed, «Egypt's ad hoc economy», *Sada*, Carnegie Endowment for International Peace, 20 de julio de 2016, disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/64140>. Fecha de la consulta: 19 de septiembre de 2016. NÚÑEZ VILLAVARDE, Jesús A., «El FMI cree en Egipto, ¿alguien más?», *Blog*, Real Instituto Elcano, 14 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.blog.rielcano.org/el-fmi-cree-en-egipto-alguien-mas/>. Fecha de la consulta: 21 de noviembre de 2016.

⁴³ STEFANINI, Sara, «Cyprus, the endgame», *Politico*, 9 de enero de 2017, disponible en: <http://www.politico.eu/article/cyprus-news-standoff-talks-reunification-turkey-greece-anastasiades/>. Fecha de la consulta: 10 de enero de 2017.

⁴⁴ US Congressional Research Center, *Natural Gas discoveries in the Eastern Mediterranean*, 15 de agosto de 2016, disponible en: <https://fas.org/sgp/crs/mideast/R44591.pdf>. Fecha de la consulta: 18 de noviembre de 2016.

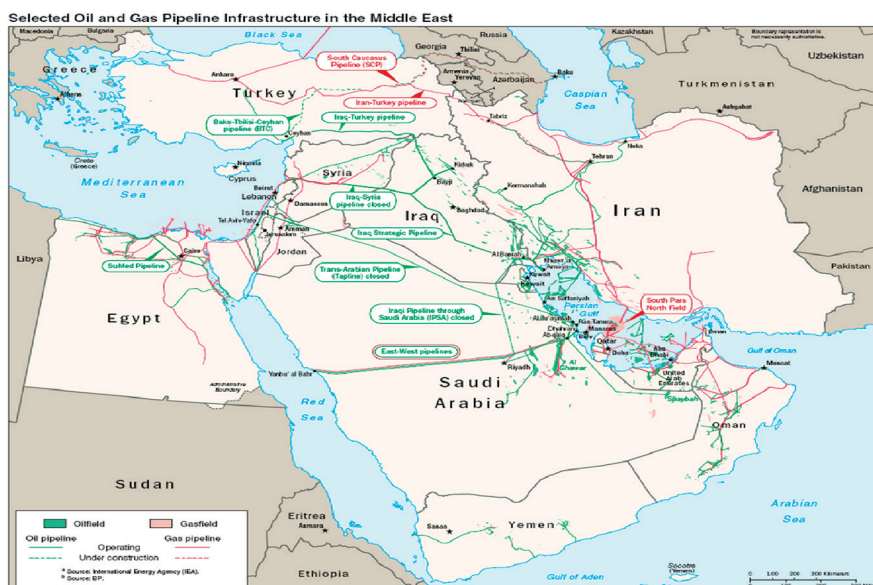


Imagen 2. Infraestructura de gasoductos y oleoductos en Oriente Medio. Fuente: Wikimedia.

Los países de Oriente Medio en 2016

Tras haber examinado la perspectiva y los factores regionales, pasamos a examinar ahora brevemente la situación y evolución a lo largo de 2016 en algunos de los diferentes países de la zona que han experimentado cambios más relevantes en el presente año: Arabia Saudí, Irán, Irak, Siria y Turquía.

Arabia Saudí: un año de reformas internas y dinamismo exterior con pocos frutos

Tras haber abandonado años de diplomacia cautelosa y conciliadora, Arabia Saudí ha continuado en 2016 su reciente asertividad regional iniciada el año anterior, con una política exterior agresiva y enfrentada directamente a Irán, ante el vacío producido por lo que se percibe en Riad como un débil liderazgo político y militar norteamericano. Mientras tanto, el reino saudí intenta capear el temporal económico provocado por los bajos precios de los hidrocarburos, prepara su futuro económico con el horizonte de 2030 en una era sin petróleo y no afloja el estricto control de la política interna, con los dos candidatos a la sucesión del rey Salmán, compitiendo discretamente por alcanzar mayores cotas de poder e influencia⁴⁵.

⁴⁵ ECHAGUE, Ana, «Arabia Saudí se planta», Estudios de Política Exterior, *Afkar/Ideas* n.º 49, Primavera 2016, disponible en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/arabia-saudi-se-planta/>. Fecha de la consulta: 15 de septiembre de 2016. GRESH, Alain,

La monarquía del rey Salmán, ejerciendo su tradicional poder blando económico (por ejemplo, sobre Egipto o el Líbano) e incluso, de forma novedosa, empleando sus capacidades militares masivamente en Yemen, está pretendiendo erigirse en líder de la comunidad suní (y en general del mundo árabe) frente a la amenaza persa-chií de Irán, que interviene abiertamente en Siria y de forma más discreta en Irak o Yemen. No obstante, Riad está teniendo tan solo un éxito relativo en su intento de liderazgo del mundo árabe, pues aunque el Consejo de Cooperación del Golfo, en general, se ha mantenido relativamente cohesionado tras las iniciativas saudíes, no ocurre así con la muy diversa comunidad de países árabes, en particular con países como Líbano e Irak, por razones relacionadas con la estructura confesional de su población e intereses de política interna. Igualmente, Egipto, pese a la cuantiosa ayuda económica recibida del Golfo en los últimos años, ha mostrado abiertamente su independencia diplomática frente a Riad. Ambiciosos proyectos saudíes como el de la alianza militar islámica internacional contra el terrorismo han mostrado claramente los límites del liderazgo de Riad⁴⁶.

Entretanto, la monarquía saudí ha mantenido su imprescindible pero ambivalente relación con Estados Unidos, erosionada por frecuentes desencuentros⁴⁷. Frente a la nueva Administración Trump, Arabia Saudí parece reconfortada por su visión fuertemente hostil hacia Irán, aunque cause des-

«L'Arabie saoudite dans les sables mouvants du Proche Orient», *Orient XXI*, 5 de enero de 2017, disponible en: <http://orientxxi.info/magazine/entre-guerre-du-yemen-et-guerre-de-succession,1642>. Fecha de la consulta: 8 de enero de 2017.

⁴⁶ JENKINS, Brian Michael, «A Saudi-led military Alliance to fight terrorism, Welcome muscle in the fight against terrorism, desert mirage or bad idea?», Rand Corporation, Santa Monica, California, Estados Unidos 2016, disponible en: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PE100/PE189/RAND_PE189.pdf. Fecha de la consulta: 8 de octubre de 2016.

⁴⁷ Por ejemplo, en julio de 2016 el Congreso norteamericano desclasificó un informe sobre los presuntos lazos saudíes con los terroristas del 11-S y, posteriormente, de nuevo el Congreso aprobó una ley, conocida como *Justice Against Sponsors of Terrorism Act (JASTA)*, que permite demandar ante los tribunales norteamericanos a funcionarios extranjeros que apoyaran el terrorismo, lo que provocó malestar en Riad, presunto objetivo de dicha ley. Igualmente, los bombardeos indiscriminados de la Coalición dirigida por Arabia Saudí en Yemen han puesto en cuestión el apoyo militar norteamericano a Riad. SCIUTTO, Jim; BROWNE, Ryan, y WALSH, Deirdre, «Congress releases secret "28 pages" on alleged Saudi 11-S ties», CNN, 16 de julio de 2016, disponible en: <http://edition.cnn.com/2016/07/15/politics/congress-releases-28-pages-saudis-9-11/>. Fecha de la consulta: 11 de octubre de 2016. FEIERSTEIN, Gerald M., «JASTA adds strain on US-Saudi relations», Middle East Institute, 2 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.mei.edu/content/article/jasta-adds-strain-us-saudi-relations>. Fecha de la consulta: 10 de noviembre de 2016. STEWART, Phil, y STROBEL, Warren, «US to halt some arms sales to Saudi, citing civilian deaths in Yemen campaign», Reuters, 13 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-usa-saudi-arabia-yemen-exclusive-idUSKBN1421UK>. Fecha de la consulta: 15 de diciembre de 2016.

confianza el intenso sesgo proisraelí, su visión tibia sobre el futuro del presidente sirio Bashar al-Assad y la pretendida *entente cordiale* con Rusia⁴⁸.

Pese a su intensa actividad internacional política y militar, no puede decirse que Riad haya obtenido buenos resultados en 2016. En Yemen, no ha sido capaz de resolver decisivamente su intervención militar, que no tiene visos de finalizar a corto plazo, ni ha conseguido impedir los modestos pero hirientes ataques houthis contra su propio territorio. El prolongado punto muerto en el conflicto yemení también ha provocado las primeras fisuras en la coalición internacional liderada por Arabia Saudí que, además, ha recibido numerosas críticas internacionales por lo indiscriminado de sus bombardeos. A la pérdida de influencia en Egipto y Líbano se ha unido que, al finalizar 2016, tras la caída de Aleppo y las graves derrotas sufridas por la oposición, los objetivos saudíes en Siria parecen más lejanos que nunca⁴⁹.

Internamente, mientras mantiene un férreo control interno y mantiene a raya al terrorismo yihadista, Arabia Saudí ha proyectado con su «Visión 2030» una ambiciosa economía futura sostenible y desligada del petróleo, eficiente, con un vigoroso sector privado y un reducido sector público (al revés que en la situación actual), mientras a corto plazo se realizan ajustes debido a la nueva situación del mercado del crudo con precios más reducidos. Se señala que tan profundas transformaciones económicas no prevén variar básicamente en el marco político y social actual, lo que para algunos analistas podría ser el talón de Aquiles de la reforma tecnocrática en curso⁵⁰. De cualquier modo, el Gobierno saudí ha mostrado a lo largo de 2016 su determinación de implementar el proyecto, incluso con medidas impopulares, cancelando o retrasando proyectos, recortando subsidios, endureciendo las condiciones laborales del sector público y mediante sonadas destituciones de responsables económicos. A la espera de que a largo plazo se vayan materializando las ventajas prometidas en la «Visión 2030» y mientras no suba de nuevo el precio del petróleo de forma significativa, por ahora solo se perciben los in-

⁴⁸ RIEDEL, Bruce, «Saudi Arabia contemplates Trump», *Al Monitor*, 22 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/11/saudi-arabia-surprise-trump-obama-relations.html>. Fecha de la consulta: 28 de noviembre de 2016.

⁴⁹ AL-RASHEED, Madawi, «2017: A Saudi existential crisis», *Middle East Eye*, 3 de enero de 2017, disponible en: <http://www.middleeasteye.net/columns/2017-saudi-existential-crisis-185025494>. Fecha de la consulta: 4 de enero de 2017.

⁵⁰ ECHAGUE, Ana, «El Plan saudí 2030, ¿será esta la buena?», *Esglobal*, 20 de septiembre de 2016, disponible en: <https://www.esglobal.org/el-plan-saudi-vision-2030-sera-esta-la-buena/>. Fecha de la consulta: 20 de octubre de 2016. REED, Matthew M., «Saudi Vision 2030: Winners and losers», *Sada*, Carnegie Endowment for international peace, 2 de agosto de 2016, disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/64227>. Fecha de la consulta: 25 de agosto de 2016; y NÚÑEZ VILLLAVERDE, Jesús A., «Arabia Saudí y la caducidad de su modelo», *Esglobal*, 17 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.esglobal.org/arabia-saudi-la-caducidad-modelo/>. Fecha de la consulta: 30 de octubre de 2016.

evitables recortes⁵¹. Precisamente, por la acuciante necesidad de aumentar los ingresos petrolíferos, Riad ha tenido que variar su política de los últimos dos años de no limitar la producción de crudo, tras haberse constado lo dañino de la misma, aunque esto también haya favorecido a rivales como Irán. En lo social, aunque ha habido guiños de aperturismo, básicamente se mantiene firme la alianza de la casa de Saud con la orientación religiosa extrema del islam wahabita, lo que dificultará la implementación de algunas medidas aperturistas previstas en la «Visión 2030».

Se apunta, por último, que no puede entenderse completamente la política interior y exterior saudí sin tener en cuenta la discreta rivalidad entre los dos príncipes candidatos a heredar el trono del octogenario rey Salmán bin Abdulaziz, que tratan de marcar un perfil propio: Muhammad bin Nayef, el heredero designado, primer viceprimer ministro y ministro del Interior, de 57 años de edad, representante del orden tradicional saudí; y el segundo heredero, el dinámico Salmán bin Muhammad, hijo del actual monarca, segundo viceprimer ministro, ministro de Defensa y presidente del Consejo de Asuntos Económicos y de Desarrollo, el principal promotor de la «Visión 2030» pero también de la intervención militar en Yemen, de tan solo 31 años⁵².

Irán: promesas económicas incumplidas, un año de éxitos en el exterior y una perspectiva incierta hacia 2017

Irán se encuentra en una fase expansiva de su política exterior, habiendo cosechado importantes éxitos en 2016 en Siria y manteniendo cierta ventaja sobre su competidor, Arabia Saudí, en Líbano y Yemen. Sin embargo, su economía no termina de despegar, incluso tras el levantamiento parcial en enero de 2016 de las sanciones internacionales que siguió a la implementación del Pacto nuclear (también conocido como *Joint Comprehensive Plan of Action, JCPOA*) de julio de 2015, lo que ha defraudado las expectativas populares generadas⁵³. Adicionalmente, hay una profunda división interna entre reformistas y conservadores (también denominados «principalistas»),

⁵¹ TOUBI, Habib, «Saudi Arabia cuts public service bonuses, ministers salaries», Gulf News, 10 de septiembre de 2016, disponible en: <http://gulfnews.com/news/gulf/saudi-arabia/saudi-arabia-cuts-public-sector-bonuses-ministers-salaries-1.1902575>. Fecha de la consulta: 21 de septiembre de 2016. Agencias, «Saudi labour minister replaced, councils reshuffled», Al Jazeera, 3 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/2016/12/saudi-arabia-labour-minister-161203043749992.html>. Fecha de la consulta: 7 de diciembre de 2016.

⁵² MAZETTI, Mark, y HUBBARD, Ben, «Rise of Saudi prince shatters decades of royal tradition», *The New York Times*, 15 de octubre de 2016, disponible en: https://www.nytimes.com/2016/10/16/world/rise-of-saudi-prince-shatters-decades-of-royal-tradition.html?_r=0. Fecha de la consulta: 2 de diciembre de 2016.

⁵³ Para una visión iraní del JCPOA y sus perspectivas, ver MUSAVIAN, Seyed Hossein, «Irán en la agenda internacional: perspectivas de futuro», Anuario Internacional CIDOB 2015, junio de 2016, disponible en:

que se sustanciará en las elecciones presidenciales previstas para mayo de 2017, mientras Irán medita sobre el camino a tomar en el futuro ante la llegada al poder de la Administración Trump en Estados Unidos, muy hostil hacia Teherán⁵⁴.

Estratégicamente, el balance del año para Irán es difícilmente mejorable. El más fiel aliado regional iraní, Hezbollah, ha mantenido incólume su influencia en el Líbano y sigue contribuyendo decisivamente al éxito conjunto en Siria⁵⁵. En Irak, Teherán ha preservado sutilmente y con pragmatismo su ascendiente sobre el Gobierno y las principales fuerzas políticas chiíes y las milicias a las que apoya se han visto fortalecidas. Con una inversión militar mínima, el régimen de los ayatolás está consiguiendo ser uno de los principales beneficiarios estratégicos de la previsible victoria gubernamental (con el apoyo de la coalición internacional liderada por Estados Unidos) en Mosul sobre el Dáesh/Estado Islámico⁵⁶. Sin embargo, ha sido Siria el teatro del principal éxito de Teherán en 2016⁵⁷, estando cada vez más cerca de lograr su objetivo de mantener en Damasco un régimen aliado.

Considerando la guerra siria como algo existencial para la supervivencia de su influencia regional, Irán y sus aliados chiíes (incluyendo a Hezbollah y a milicias chiíes de origen iraquí y afgano) mantienen en Siria potentes tropas terrestres que se han revelado imprescindibles para la tenaz ofensiva culminada con la toma de Aleppo, complementando el apoyo de fuego aéreo proporcionado por Rusia. En Siria, como forma de asegurar su influencia, sea cuál sea el desenlace final, Irán ha realizado fuertes inversiones económicas en la zona bajo control gubernamental y, adicionalmente, al existir cierta desconfianza respecto a los verdaderos objetivos finales rusos, Teherán viene desarrollando lazos directos sobre el terreno con el conglomerado

http://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2015/iran_en_la_agenda_internacional_perspectivas_de_futuro. Fecha de la consulta: 28 de noviembre de 2016.

⁵⁴ Para una visión general de la situación en Irán en 2016, ver «Iranian politics after the nuclear deal. Who's in charge?», *The Economist*, 28 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21699462-supreme-leader-clipping-wings-reformist-president-whos>. Fecha de la consulta: 14 de septiembre de 2016. También SABET Farzan, «The Rouhani presidency at three», Carnegie Endowment for International Peace, 18 de agosto de 2016, disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/64356>. Fecha de la consulta: 12 de septiembre de 2016.

⁵⁵ EINAV, Omer, «From Baadba to al-Qusayr: Hezbollah's victory march», *INSS Insight* n.º 870, The Institute for National Security studies (INSS) Israel, 21 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.inss.org.il/index.aspx?id=4538&articleid=12572>. Fecha de la consulta: 25 de noviembre de 2016.

⁵⁶ EISENSTADT, Michael, y KNIGHTS, Michael, «The battle for Mosul and Iran's regional reach», The Washington Institute for Near East Policy, 5 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-battle-for-mosul-and-irans-regional-reach>. Fecha de la consulta: 12 de diciembre de 2016.

⁵⁷ «Aleppo victory bolsters Iran's regional strategy», *TSG Intel brief*, The Soufan Group, 4 de enero de 2017, disponible en: <http://soufangroup.com/tsg-intelbrief-aleppo-victory-bolsters-irans-regional-strategy/>. Fecha de la consulta: 7 de enero de 2017.

de elementos que constituyen el régimen de al-Assad⁵⁸. Entre tanto, con un coste político y material para Irán muy reducido, en Yemen los chiíes houthis parecen capaces de resistir indefinidamente la presión militar de la coalición internacional liderada por Arabia Saudí⁵⁹.

Sin embargo, la economía persa, muy dependiente del petróleo, no acaba de relanzarse pese a éxitos puntuales como el incremento en la producción de hidrocarburos y el reconocimiento formal por la OPEP del aumento de las cuotas de producción del petróleo iraní⁶⁰. Tras el levantamiento de algunas de las sanciones internacionales tras la firma del acuerdo nuclear en 2015 (JCPOA), pese al anuncio de algunos acuerdos de inversión con empresas extranjeras, Irán no ha conseguido la deseada integración económica plena en los mercados mundiales, debido al mantenimiento de otras muchas trabas y penalizaciones, ligadas al sistema sancionador internacional y específicamente norteamericano aún en vigor, relativo a la situación de los derechos humanos, la promoción del terrorismo y el desarrollo de misiles balísticos por Teherán⁶¹. De todas maneras, la propia configuración de la «economía de resistencia» iraní, con fuerte presencia estatal, altas dosis de corrupción y falta de transparencia, así como numerosos actores económicos independientes del mercado, como la propia Guardia Revolucionaria (IRGC), dueña de un amplio conglomerado de intereses económicos en múltiples áreas, no facilita esa integración⁶². En conjunto, pese a ciertos frutos tempranos, Irán considera que no se le ha recompensado suficientemente su cumplimiento

⁵⁸ RAFIZADEH, Majid, «The implications of the growing Iran-Syria economic relations», Al Arabiya, 30 de septiembre de 2016, disponible en: <http://english.alarabiya.net/en/views/news/middle-east/2016/09/30/How-Iran-is-gradually-owning-Syria-economically.html>. Fecha de la consulta: 4 de octubre de 2016. LUNDL, Aron, «Stand together or fall apart: The Russian-Iranian Alliance in Syria», *Syria in crisis*, Carnegie Middle East Center, 31 de mayo de 2016, disponible en: <http://carnegie-mec.org/diwan/63699>. Fecha de la consulta: 21 de septiembre de 2016. Destaca por su interés y actualización TABRIZI, Anniseh Basiri, y PANTUCCI, Raffaello, «Understanding Iran's role in the Syrian conflict», Royal United Services Institute (RUSI), *Occasional paper*, agosto de 2016, disponible en: https://rusi.org/sites/default/files/201608_op_understanding_irans_role_in_the_syrian_conflict_0.pdf. Fecha de la consulta: 2 de diciembre de 2016.

⁵⁹ JUNEAU, Thomas, «Iran's policy towards the Houthis in Yemen: a limited return on a modest investment», *International Affairs*, n.º 92, mayo 2016, pp. 647-663.

⁶⁰ NAKHLE, Carole, «Iran oil and gas: Promises and pitfalls», *Diwan*, Carnegie Middle East Center, 21 de noviembre de 2016, disponible en: <http://carnegie-mec.org/2016/11/21/iran-oil-and-gas-promises-and-pitfalls-pub-66234>. Fecha de la consulta: 10 de diciembre de 2016.

⁶¹ FOROOHAR, Fariz, «Nuclear deal promised new investment. Iran's still waiting», Bloomberg, 25 de mayo de 2016, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-05-25/nuclear-deal-promised-to-spur-investment-iran-s-still-waiting>. Fecha de la consulta: 14 de diciembre de 2016.

⁶² ZACCARA, Luciano, «Irán: perfil de país. Política interior, economía y sociedad», Anuario Internacional CIDOB 2015, junio de 2016, disponible en: http://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2015/iran_perfil_de_pais_politica_interior_economia_y_sociedad. Fecha de la consulta: 28 de noviembre de 2016.

del pacto nuclear. En todo caso, un congreso norteamericano fuertemente hostil hacia Irán y la elección de Trump a la presidencia de Estados Unidos, con su persistente retórica antiiraní, no auguran un futuro constructivo para las siempre problemáticas relaciones Irán-Estados Unidos⁶³, independientemente de que se mantenga o no la vigencia formal del pacto nuclear⁶⁴.

Internamente, con alguna oposición interna menor⁶⁵, el régimen clerical que dirige el líder supremo, el ayatolá Alí Jamenei, de 77 años, controla sin mayores problemas la sociedad iraní, aunque con la preocupación de mejorar la situación económica para evitar protestas sociales. Irán se prepara para las elecciones presidenciales de mayo de 2017, con los reformistas o pragmáticos unidos tras la candidatura a la reelección del actual presidente Hassan Rohaní, el principal valedor del pacto nuclear y de la política de aproximación a la comunidad internacional⁶⁶. Las posibilidades de reelección de Rohaní aparecen debilitadas por los magros resultados económicos y la perspectiva de un enfrentamiento político y diplomático inminente con los Estados Unidos de Trump, pero, a su vez, los conservadores o «principalistas» no acaban de encontrar un candidato fuerte después de que el líder supremo vetara el retorno político del expresidente Mahmoud Ajmadineyad⁶⁷.

Se señala que algunos analistas discuten la utilidad práctica de fijar la atención en la contienda electoral y las divisiones entre reformistas y conser-

⁶³ Incluso en un año de exitosa implementación plena del JCPOA y bajo una Administración bien predispuesta como la de Obama, los choques Estados Unidos-Irán en 2016 han sido numerosos: cruce de acusaciones mutuas de incumplimiento del pacto nuclear; detención por Irán de ciudadanos con doble nacionalidad iraní-americana acusados de espionaje; frecuentes maniobras hostiles entre buques iraníes y norteamericanos en el Golfo Pérsico y un largo etcétera.

⁶⁴ «Implementing the Iran Nuclear Deal: A status report», International Crisis Group, 16 de enero de 2017, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/iran/173-implementing-iran-nuclear-deal-status-report>. Fecha de la consulta: 17 de enero de 2017.

⁶⁵ Que incluye a movimientos terroristas de las minorías árabe, kurda y baluchi, todos con reducida capacidad operativa, al menos por ahora, así como grupos aislados en el exilio que pretenden el derrocamiento del régimen, como los Muyaidines del Pueblo (MEK), de ideología izquierdista. Agencias, «Two bombings target Iran's second major oil pipeline», Asharq al-Awsat, 4 de enero de 2017, disponible en: <http://english.aawsat.com/2017/01/article55364959/two-bombings-target-irans-second-major-oil-pipeline>. Fecha de la consulta: 5 de enero de 2017.

⁶⁶ Haciéndose notar en todo caso que el presidente Rohaní, aunque moderado, en modo alguno puede considerarse rupturista y es profundamente respetuoso del orden vigente en la teocracia iraní.

⁶⁷ SHINE, Sima, y CATRAN, Anna, «The start of the Iranian presidential campaign», Institute for National Security Studies, INSS (Israel), *INSS Insight* n.º 871, 24 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.inss.org.il/index.aspx?id=4538&articleid=12603>. Fecha de la consulta: 9 de diciembre de 2016. NASSERI Ladane y MOTEVALLI Golnar, «Trump's deal threats hang over Iran's elections», Bloomberg, 16 de enero de 2017, disponible en: <https://www.bloomberg.com/politics/articles/2017-01-16/reading-trump-in-tehran-deal-threats-hang-over-iran-s-election>. Fecha de la consulta: 17 de enero de 2017.

vadores/principalistas, en vista de que en la estructura del régimen iraní gran parte del poder real escapa de la presidencia y el parlamento, al existir consejos colegiados no electivos (de los Guardianes, del Discernimiento y de Seguridad Nacional) donde se toman decisiones de gran trascendencia política⁶⁸. También se hace notar la gran autonomía de actuación de la Guardia Revolucionaria Iraní y en particular de la Fuerza al-Qods del general Qasem Soleimani, el principal elemento militar de Irán para la acción abierta o encubierta en el exterior⁶⁹. Lo que nadie discute es la autoridad total del líder supremo Jamenei sobre el disperso y a veces confuso aparato del poder iraní, lo que asegura en 2017, independientemente del resultado electoral en mayo, una continuidad general en la política interna y externa de Irán⁷⁰.

Irak: luces y sombras, tras Mosul, ¿la luz al final del túnel o vuelta a la casilla de salida?

En Irak por fin parece vislumbrarse el final de la guerra contra Dáesh/Estado Islámico, aunque eso seguramente tan solo hará pasar al primer plano otros conflictos que se han mantenido más o menos en hibernación y que podrían conducir a la implosión de Irak si no se gestionan adecuadamente⁷¹.

En diciembre de 2015, la ciudad de Ramadi fue reconquistada y seis meses después, en junio, Fallujah fue recuperada con sorprendente facilidad y rapidez, con ello, los principales núcleos de la provincia suní de al-Anbar quedaban liberados. Entre tanto, el Dáesh/Estado Islámico concentraba sus

⁶⁸ Incluyendo, por ejemplo, la capacidad del Consejo de Guardianes de vetar candidatos electorales, potestad que ejerce con relativa frecuencia y total discrecionalidad.

⁶⁹ ALFONEH, Ali, «The IRGC morphs into an expeditionary force», The Washington Institute for Near East Policy, 12 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-irgc-morphs-into-an-expeditionary-force>. Fecha de la consulta: 20 de octubre de 2016.

⁷⁰ KHATIB, Lina, «The myth of the hardline-pragmatic division in Iran», Middle East Eye, 28 de enero de 2016, disponible en: <http://www.middleeasteye.net/columns/myth-hardline-pragmatic-division-iran-1751861509>. Fecha de la consulta: 14 de octubre de 2016. Para una visión contrapuesta, apostando por las posibilidades de Rohaní de lograr una evolución del sistema, ver GERANMAYEH, Ellie, «Iran's evolutionary road to reform», *The Cairo Review of Global Affairs*, 28 de julio de 2016, disponible en: <https://www.thecairoreview.com/tahrir-forum/irans-evolutionary-road-to-reform/>. Fecha de la consulta: 16 de octubre de 2016.

⁷¹ JEFFREY, James, «As the ISIS tides recedes», Washington Institute for Near East Policy, 29 de junio de 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/as-the-isis-tide-recedes>. Fecha de la consulta: 14 de septiembre de 2016. BAÑOS BAJO, Pedro, «Mosul, la victoria pírrica», *Esglobal*, 28 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.esglobal.org/mosul-la-victoria-pirrica/>. Fecha de la consulta: 23 de noviembre de 2016. YAHYA, Maha, «Looking beyond Mosul», *Diwan*, Carnegie Middle East Center, 8 de diciembre de 2016, disponible en: <http://carnegie-mec.org/diwan/66373>. Fecha de la consulta: 14 de diciembre de 2016.

fuerzas en la defensa de Mosul⁷², y, economizando medios, contraatacaba con una serie de terribles atentados en las zonas chiíes de Bagdad, alguno con más de trescientas víctimas mortales, que pusieron políticamente contra las cuerdas al Gobierno del primer ministro Haider al-Abadi en un momento políticamente delicado.

Por fin, en octubre se produjo una masiva concentración de más de cincuenta mil combatientes, incluyendo a las mejores unidades del ejército iraquí, peshmergas kurdos y milicias de diferentes tipos, para el asalto a Mosul, en el que unos 5.000-8.000 combatientes del Dáesh/Estado Islámico habían tenido casi dos años para atrincherarse y preparar la defensa. Para el asalto a la ciudad se realizó una compleja preparación militar, política y diplomática de la operación, asegurando la cooperación de las tropas del Gobierno regional kurdo, la disciplina de las milicias de las fuerzas de movilización popular (PMU o al Hashd al Shaabi), mayoritariamente chiíes, y consiguiendo apaciguar a Turquía, que, disponiendo de una base en territorio iraquí, quería que las milicias turcomanas, sus protegidos locales, tuvieran un papel relevante en el ataque.

El 16 de octubre se inició al ataque a Mosul, habitada por más de un millón de personas; se dejó abierto un corredor hacia Siria por si el Dáesh/Estado Islámico decidía retirarse de la ciudad, pero pronto quedó claro que los combatientes yihadistas no se replegarían y pretendían defender Mosul hasta la muerte. Se penetró en la capital de la provincia de Nínive, dividida en dos por el río Tigris, por su mitad oriental, entre encarnizados combates urbanos; además de ofrecer una resistencia enconada en la ciudad, el Dáesh/Estado Islámico ha contraatacado con atentados terroristas en Kirkuk y Bagdad, demostrando retener una capacidad operativa terrorista en profundidad, que, no obstante, no ha sido capaz de influenciar el desarrollo de la campaña en Mosul. A la hora de cerrar este trabajo las tropas gubernamentales habían alcanzado la orilla del río Tigris el 18 de enero, venciendo una tenaz resistencia del Dáesh/Estado Islámico, que emplea todo tipo de armas y tácticas, incluso el uso de la población civil como escudos humanos. Aún queda la parte más difícil, la lucha en el casco antiguo en la parte occidental de Mo-

⁷² Sobre las cifras totales de combatientes del Dáesh/Estado Islámico, ver The Soufan Group, *Foreign Fighters. An assesment of the flow of foreign fighters into Syria and Iraq*, actualizado en diciembre de 2015, disponible en: http://soufangroup.com/wp-content/uploads/2015/12/TSG_ForeignFightersUpdate3.pdf. Fecha de la consulta: 14 de agosto de 2016; TIGHMAN, Andrew, «Why ISIS flows of new recruits has slowed to a trickle», *Military Times*, 26 de abril de 2016, disponible en: <http://www.militarytimes.com/story/military/2016/04/26/why-isis-flow-new-recruits-has-slowed-trickle/83548492/>. Fecha de la consulta: 21 de octubre de 2016. COCKBURN, Patrick, *ISIS. El retorno de la yihad*, Ariel, Barcelona, 2015; y, BALANCHE, Fabrice, «Status of the Syrian rebellion: numbers, ideologies and prospects», The Washington Institute for Near East Policy, 22 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/status-of-the-syrian-rebellion-numbers-ideologies-and-prospects>. Fecha de la consulta: 25 de noviembre de 2016.

sul, pero la victoria iraquí, aunque será costosa en tiempo y bajas, no parece ofrecer duda⁷³.

Frente a la cuidada preparación militar de la campaña, no hay certeza de que exista una planificación y medios adecuados para el restablecimiento de la autoridad del Gobierno en los territorios antiguamente ocupados por el Dáesh, tanto en la provincia de Al-Anbar, en el oeste, como en la de Nínive, al norte, a fin de ganarse a la población mayoritariamente suní de estas provincias⁷⁴, igualmente sensible es la acomodación de los cerca de dos millones de desplazados internos⁷⁵. Paralelamente, deberá desarrollarse la reconstrucción económica y de las infraestructuras destruidas en un tercio del país, tarea para la que la desfalleciente economía iraquí es totalmente insuficiente. Sin olvidar que la probada resiliencia del Dáesh/Estado Islámico⁷⁶ hará necesario, incluso tras su derrota militar, extender el esfuerzo contraterrorista durante un tiempo prolongado, tanto en Irak⁷⁷ como en el resto del mundo⁷⁸.

En Bagdad, la perenne crisis política de 2016, con episodios como la invasión del Parlamento iraquí a finales de abril por multitudes teledirigidas por el clérigo y dirigente político Moqtada al-Sadr o la destitución sucesiva por un Parlamento hostil de ministros claves del Gobierno de al-Abadi, ha ofrecido un intranquilizador contrapunto a los éxitos militares gubernamentales

⁷³ Para el seguimiento del desarrollo de la campaña de Mosul, ver los informes periódicos del Institute for the Study of War, <http://understandingwar.org/>.

⁷⁴ En el caso de Nínive, la situación es más compleja por la coexistencia de una multiplicidad de grupos religiosos o culturales superpuestos (árabes suníes, kurdos, turcomanos, cristianos, yazidíes, etcétera,...), así como por la proximidad a las fronteras de Turquía e Irán, que han elegido aliados locales para favorecer sus propios intereses.

⁷⁵ UNHCR, «Iraq Factsheet», noviembre de 2016, disponible en: <http://reliefweb.int/report/iraq/iraq-unhcr-factsheet-november-2016>. Fecha de la consulta: 14 de diciembre de 2016. La cifra de desplazados es de 1.800.000, a los que hay que unir otros 160.000 producidos por la campaña de Mosul.

⁷⁶ De la que ya hizo gala su grupo predecesor, al-Qaeda en Irak, regenerándose completamente tras ser prácticamente destruido en 2007-2010.

⁷⁷ MELLO, Alex, y KNIGHTS, Michael, «Losing Mosul, regenerating in Diyala: How the Islamic State could exploit Iraq's sectarian tinderbox», *CTC Sentinel*, West Point Combating Terrorist Center, 25 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.ctc.usma.edu/posts/losing-mosul-regenerating-in-diyala-how-the-islamic-state-could-exploit-iraqs-sectarian-tinderbox>. Fecha de la consulta: 21 de noviembre de 2016.

⁷⁸ REINARES, Fernando, «De Dabiq a Roma: el Estado Islámico muta y eso concierne a la UE», *Comentario Elcano* 46/2016, Real Instituto Elcano, 10 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/ae584f93-7e14-4fa3-98c5-8c24078c6640/Comentario-Reinares-De-Dabiq-a-Roma-Estado-Islamico-muta-y-concierne-UE.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ae584f93-7e14-4fa3-98c5-8c24078c6640>. Fecha de la consulta: 5 de diciembre de 2016. Ver también un estudio sobre el futuro del Dáesh/Estado Islámico, sus «franquicias locales» y sus simpatizantes en todo el mundo; STEWART, Scott, «What happens after the Islamic State loses Mosul», Stratfor, 27 de octubre de 2016, disponible en: <https://www.stratfor.com/weekly/what-happens-after-islamic-state-loses-mosul>. Fecha de la consulta: 4 de noviembre de 2016.

contra el Dáesh/Estado Islámico. En 2016 se ha evidenciado la fragilidad del Gobierno iraquí, moderado y que disfruta del apoyo internacional, pero sin una mayoría parlamentaria sólida en una cámara muy fragmentada y clientelar. Las divisiones internas y la aparente falta de sentido de Estado de muchos partidos y personalidades políticas de la mayoría chií contrastan con la amplitud de miras y la generosidad necesaria para ser capaz de negociar la integración de las minorías kurda y suní con un modelo federal, provincial o unitario⁷⁹. Igualmente, no menos prudencia hace falta para equilibrar la independencia nacional iraquí frente a la bien asentada influencia de Irán en el país, que, aunque ejercida de forma discreta, dispone de una gran variedad de grupos políticos, e incluso militares (las milicias chiíes), que aseguran su ascendiente⁸⁰. En paralelo, Irak tendrá que gestionar los procesos anteriores con el mantenimiento de las relaciones con otras potencias con fuertes intereses en Irak como Estados Unidos, Turquía o incluso Arabia Saudí; sin olvidar el potencial desestabilizador de la guerra civil siria, en la que ya están participando, sin la autorización del Gobierno, milicias chiíes iraquíes patrocinadas por Irán⁸¹.

La minoría suní (alrededor del treinta por ciento de la población), muy fragmentada y tribal y sin un liderazgo claro, tuvo un papel preponderante en el país hasta la caída de Saddam Hussein, pero desde 2003 sigue sin acabar de considerar como algo propio el Estado iraquí refundado tras la invasión norteamericana⁸². Además, teme las actuaciones sectarias de la mayoría chií, del tipo de las realizadas entre 2010 y 2014 por el Gobierno de Nouri al-Maliki y, en particular, que las poderosas milicias armadas chiíes se nieguen a desmovilizarse tras el fin de la guerra contra el Dáesh/Estado Islámico. Para los suníes ha sido muy controvertida la reciente medida del reconocimiento oficial (incluyendo la financiación con cargo al Estado) de las milicias chiíes, denominadas «Fuerzas populares movilizadas» (PMU o al Hashd al Shaa-

⁷⁹ The Washington Institute for Near East Policy, Nathanael Rabkin, *Iraq's imperiled democracy*, junio 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/iraqs-imperiled-democracy>, accedido el 24 de octubre de 2016. *Esglobal*, FANTAPPIE, María, «Irak al borde del caos», 3 de junio de 2016, <https://www.esglobal.org/irak-al-borde-del-caos/>, accedido el 23 de octubre de 2016.

⁸⁰ European Parliamentary Research Service Blog, «Iran-Iraq relations following the Nuclear deal», 10 de mayo de 2016, <https://epthinktank.eu/2016/05/10/iraq-iran-relations-following-the-nuclear-deal/>, accedido el 5 de septiembre de 2016. Sobre las milicias chiíes, ver *Al Monitor* PECQUET, Julian, «Rise of Iran's backed militias jeopardizes US aid to Iraq», 14 de septiembre de 2016, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/09/rise-iran-backed-militias-pmu-iraq-threat-us-aid.html>.

⁸¹ MCDOWALL, Angus, y RASHEED, Ahmed, «Iraqi militia fighters join battle for Syria's Aleppo», Reuters, 8 de septiembre de 2016, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-idUSKCN11D248>. Fecha de la consulta: 29 de septiembre de 2016.

⁸² HADDAD, Fanar, *Shia-centric state building and Sunni rejection in post-2003 Iraq*, Carnegie Endowment for International Peace, 7 de enero de 2017, disponible en: <http://carnegieendowment.org/2016/01/07/shia-centric-state-building-and-sunni-rejection-in-post-2003-iraq-pub-62408>. Fecha de la consulta: 9 de enero de 2017.

bi), que, pese a su innegable contribución a la derrota del Dáesh/Estado Islámico, siguen siendo polémicas por su cadena de mando separada de las fuerzas armadas iraquíes, sus estrechos vínculos con Irán y, sobre todo, su historial de violencia sectaria antisuní⁸³. No puede olvidarse que, si no se resuelve la integración política y económica de la minoría suní en el Estado iraquí, el Dáesh/Estado Islámico continuará disponiendo de un fértil terreno en el que mutará para volver a ser un movimiento terrorista/insurgente⁸⁴.

Otro desafío no menos inmediato en Irak es el de la comunidad kurda. La región autónoma del Kurdistán iraquí, en algunos aspectos tan consolidada como el propio Gobierno iraquí, disfruta de gran autonomía desde tiempos de la ocupación norteamericana y dispone tanto de abundantes recursos petrolíferos como de unas fuerzas armadas propias, los *peshmerga*, de probada eficacia combativa. Sin embargo, el Kurdistán está profundamente dividido entre los dos principales partidos, el Partido Democrático del Kurdistán (*KDP*), del actual presidente del Gobierno regional, Masoud Barzani, y la Unión Patriótica del Kurdistán (*PUK*), de Jalal Talabani, este último está apoyado por otra formación opositora más reciente, el Movimiento por el Cambio (*Gorran*). Esta escisión ha originado puntos de vista divergentes respecto a asuntos cruciales para el futuro de los kurdos iraquíes, como las aspiraciones del *KDP* de lograr una independencia inmediata y de mantener buenas relaciones con Turquía, cuestiones ambas contestadas por los opositores *PUK* y *Gorran*. Junto a la fuerte crisis económica que ha hecho presa en el Kurdistán iraquí, el final de las operaciones contra el Dáesh/Estado Islámico hará imprescindible resolver el problema de las zonas ocupadas por los *peshmerga* más allá de los límites originales de su región y que reclama de vuelta el gobierno iraquí, incluyendo el crítico enclave de Kirkuk y sus

⁸³ Hay identificadas unas setenta milicias diferentes, con cifras que varían entre fuentes oscilando entre 60.000 y algo más de 100.000 combatientes. El ochenta por ciento de los efectivos se agrupan en cuatro de ellas, que mantienen una rivalidad entre sí. Rawabet Center (Jordania), *Popular Crowd Forces in Iraq (Al Hashd al-Shaabi). Origin and future survey*, 29 de agosto de 2016, disponible en: <http://rawabetcenter.com/en/?p=1037>. Fecha de la consulta: 13 de septiembre de 2016. CIGAR, Norman, «Iraq's Shia warlords and their militias: political and security challenges and options», US Army War College Strategic Studies Institute, junio de 2015, disponible en: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB1272.pdf>. Fecha de la consulta: 23 de septiembre de 2016. PARKER, Ned; DE-HGHANPISHEK, Babak, y COLES, Isabel, «Special Report: How Iran's military chiefs operate in Iraq», Reuters, 24 de febrero de 2015, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-committee-specialrepor-idUSKBN0LS0VD20150224>. Fecha de la consulta: 2 de octubre de 2016.

⁸⁴ MANSOUR, Renad, *The Sunni predicament in Iraq*, Carnegie Middle East Center, 3 de marzo de 2016, disponible en: <http://carnegieendowment.org/2016/03/03/sunni-predicament-in-iraq-pub-62948>. Fecha de la consulta: 29 de septiembre de 2016. AL-NIDAWI, Omar, «The state of Sunni discord in Iraq», *Fikra Forum*, The Washington Institute for Middle East Policies, 11 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/fikraforum/view/the-state-of-sunni-discord-in-iraq>. Fecha de la consulta: 25 de noviembre de 2016.

pozos petrolíferos. En todo caso, se hace notar que, aunque se trata de una disputa interna, las potencias fronterizas, Turquía e Irán, miran atentamente el conflicto entre Erbil (capital del Kurdistán iraquí) y Bagdad para preservar sus propios intereses estratégicos⁸⁵.

Por si fueran pocos problemas, los bajos precios del petróleo (recurso del que Irak es muy dependiente, constituyendo casi la totalidad de sus exportaciones) y el coste de la guerra contra el Dáesh/Estado Islámico han acentuado en Irak una crisis económica endémica, con recortes sucesivos en los sueldos del predominante sector público y la congelación de todas las inversiones no relacionadas con las operaciones militares.

Bagdad tuvo que recibir como «asistencia de emergencia» en julio un crédito del Fondo Monetario Internacional para apuntalar su extenuada economía⁸⁶. Incluso habiendo aceptado un recorte en la producción de hidrocarburos como parte del acuerdo de la OPEP en noviembre, unos precios más altos del petróleo en 2017 podrían mejorar la perspectiva económica iraquí, pero sería igualmente necesario resolver definitivamente el contencioso sobre el estatus de la región autónoma del Kurdistán, que controla un doce por ciento de la producción total⁸⁷. En cualquier caso, en Irak se pretende en 2017 la mera supervivencia económica, sin siquiera soñar las reformas diversificadoras o de sostenibilidad y eficiencia económica que se acometen en los países del Golfo⁸⁸. 2016 ha mostrado en varias ocasiones que la paciencia de la población iraquí ante la crisis política y económica del país es cada vez menor, por lo que, ya con la vista puesta en las elecciones provinciales

⁸⁵ ZAMAN, Amberin, «Is the KRG [Kurdish Regional Government] heading for bankruptcy», *Al Monitor*, 20 de enero de 2016, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/01/turkey-iraq-kurds-cash-crisis-derail-battle-against-isis.html>. Fecha de la consulta: 13 de septiembre de 2016. SALIH, Mohammed A., «The new politics of Iraqi Kurdistan», *Fikra Forum*, The Washington Institute for Middle East Policies, 16 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-new-politics-of-iraqi-kurdistan>. Fecha de la consulta: 24 de septiembre de 2016. NADER, Alireza; HANAUER, Larry; ALLEN, Brenna, y SCOTTEN, Ali G., «Regional implications of an independent Kurdistan», Rand Corporation, Santa Mónica, California, Estados Unidos, 14 de noviembre de 2016, disponible en: http://www.rand.org/pubs/research_reports/RR1452.html. Fecha de la consulta: 3 de diciembre de 2016.

⁸⁶ International Monetary Fund, «Iraq gets \$5.34 billion IMF loan to support economic stability», 14 de julio de 2016, disponible en: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2016/07/12/14/31/NA071416-Iraq-Gets-IMF-Loan-to-Support-Economic-Stability>. Fecha de la consulta: 25 de septiembre de 2016.

⁸⁷ KHALIL, Shatha, «Iraq's budget for 2017: Between clear austerity and flagrant déficit», Rawabet Center for Research and Strategic Studies (Jordania), diciembre 2016, disponible en: <http://rawabetcenter.com/en/?p=1379>. Fecha de la consulta: 2 de enero de 2017.

⁸⁸ Sobre la influencia de la economía sobre la política iraquí en múltiples ámbitos, ver el iluminador artículo de WAHAB, Bilal, «Rules of the Iraqi game», The Washington Institute for Near East Policy, 5 de enero de 2017, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/rules-of-the-iraqi-game>. Fecha de la consulta: 9 de enero de 2017.

y parlamentarias de 2018, no es probable que ninguna fuerza política iraquí se embarque en los siempre impopulares a corto plazo programas de reforma económica. De hecho, una preocupación mucho más inmediata es que, a estas alturas, no se sepa de dónde podría salir la ingente suma necesaria para empezar a reconstruir las zonas devastadas por la guerra y atender al reasentamiento de los desplazados una vez que Mosul sea reocupada.

Siria: 2016, un año de cambios decisivos, pero sin el final a la vista

Tras seis años de guerra, alrededor de 400.000 muertos, 4,8 millones de refugiados y 6,3 millones de desplazados internos (para un país de unos 23 millones de habitantes antes del inicio de la guerra en 2011), Siria ha alcanzado niveles de destrucción y sufrimiento humano inéditos en el mundo desde la Segunda Guerra Mundial.

Desde 2015 se ha producido una mutación dramática en la suerte del régimen del presidente Bashar al-Assad, que parecía condenado a la derrota tras sufrir en el primer semestre de 2015 el ataque simultáneo de la oposición en múltiples frentes, agotado económicamente⁸⁹ y con unas fuerzas disminuidas numéricamente y desmoralizadas. El régimen sirio fue salvado *in extremis* por la llegada organizada de miles de combatientes desde Irán (cuadros de mando y asesores iraníes, libaneses chiíes de Hezbollah, que ya llevaban combatiendo en Siria desde mediados de 2013 y «voluntarios», principalmente iraquíes afganos) y un espectacular apoyo de fuego aéreo aportado por un contingente expedicionario ruso, desplegado en septiembre de 2015. Con estos imponentes refuerzos y una moral de victoria reanimada, el Gobierno sirio ha conseguido revertir la situación en 2016.

Las fuerzas de al-Assad y sus aliados han continuado su táctica de asediar y cortar los suministros esenciales de varios enclaves, negociando seguidamente una «reconciliación» que permite que los combatientes y la población civil que lo deseen sean evacuados hacia zonas rebeldes, esto les ha permitido tomar posesión de diversas localidades claves en Siria central⁹⁰. Pero, sobre todo, en 2016 el gran éxito de al-Assad ha sido la toma del reducto rebelde de Aleppo oriental, reducido a ruinas, en lo que ha constituido su mayor triunfo de la guerra⁹¹. No obstante, justo en el momento de la victoria en Aleppo, en diciembre de 2016, una ofensiva local del Dáesh/Estado Islámico,

⁸⁹ Sobre el desolador estado de la economía siria en 2016, ver un resumen en BUTTER, David, «How to salvage Syria's economy», *Al Jazeera*, 18 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2016/03/salvage-syria-economy-160317092133422.html>. Fecha de la consulta: 16 de octubre de 2016.

⁹⁰ Ver la página web de The Syria Institute, dedicada exclusivamente al observatorio sobre asedios en Siria, *Siege Watch*, en <https://siegewatch.org/>.

⁹¹ Para el seguimiento en detalle de las operaciones en Siria y en particular en Aleppo, ver la página web del Institute for the Study of War, «ISW on Aleppo and the broader war in Syria», <http://www.understandingwar.org/backgrounder/isw-aleppo-and-broader-war-syria>.

con su característico oportunismo, consiguió arrebatarse al ejército sirio la localidad de Palmira/Tadmur, mostrando claramente las limitaciones de los recursos humanos y materiales a disposición del Gobierno sirio⁹². En todo caso, habiendo alcanzado una posición de fuerza, en 2017 el régimen puede continuar buscando la victoria militar, que tras Aleppo no parece imposible, y atacar selectivamente a la oposición en diferentes zonas, mientras asiste como espectador (o dando un apoyo testimonial mínimo contra el Dáesh/Estado Islámico) a dos combates que son secundarios para sus intereses: el esfuerzo de la Coalición internacional liderada por Estados Unidos junto con sus aliados locales kurdos y árabes para tomar Raqqa, en Siria oriental, a fin de eliminar el califato del Dáesh/Estado Islámico en Siria; y el conflicto en el norte del país entre las fuerzas turcas y sus grupos locales auxiliares de la oposición, primero contra el Dáesh/Estado Islámico y, probablemente, poco después, frente a los pujantes kurdos sirios del PYD/YPG⁹³. Bashar al-Assad, aunque a comienzos de 2017 es mucho más dependiente que nunca de sus «patrones» Irán y Rusia, afrontaba las nuevas conversaciones de paz en Astana (Kazajistán) y Ginebra desde una posición de ventaja.

La oposición siria terminaba 2016 derrotada y desmoralizada e igual de desarticulada y atomizada, con unas mil quinientas agrupaciones diferentes englobando unos ciento cincuenta mil combatientes⁹⁴. Los múltiples grupos opositores se mantienen muy divididos, con una dinámica de continuas uniones y escisiones, acompañada de frecuentes enfrentamientos armados internos, mientras la no menos fragmentada oposición política en el exilio, desconectada de los grupos armados, es crecientemente irrelevante. Las negociaciones en las que participaron en el primer semestre del año constituyendo un «Alto Comité negociador», tras muchas discusiones sobre la representación, finalmente no han producido ningún fruto. Por contra, la oposición ha sufrido en 2016 importantes pérdidas territoriales, sobre todo su principal bastión, Aleppo, en cuya defensa la oposición «moderada» ha desangrado sus mejores fuerzas, pero también varios importantes enclaves asediados en la Siria central. Además, algunos de sus imprescindibles «pa-

⁹² Sobre los efectivos del bando gubernamental y sus auxiliares extranjeros, ver BALANCHE, Fabrice, «Status of the Syrian rebellion: numbers, ideologies and prospects», The Washington Institute for Near East Policy, 22 de noviembre de 2016, disponible en <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/status-of-the-syrian-rebellion-numbers-ideologies-and-prospects>. Fecha de la consulta: 14 de diciembre de 2016.

⁹³ Sobre los posibles cursos de acción de las fuerzas militares del régimen de al-Assad en 2017, ver SAYIGH, Yezid, «Where next?», *Diwan*, Carnegie Middle East Center, 19 de diciembre de 2016, disponible en: <http://carnegie-mec.org/diwan/66481>. Fecha de la consulta: 3 de enero de 2017.

⁹⁴ Cifras de principios de 2016, en LISTER, Charles R., en «The Syrian Jihad: al-Qaeda, the Islamic State and the evolution of an insurgency», Oxford University Press, Oxford, 2016. CAFARELLA, Jennifer, y CASAGRANDE, Genevieve, «Syrian armed opposition power-brokers», Institute for the Study of War, 16 de marzo de 2016, disponible en: <http://www.understandingwar.org/report/syrian-armed-opposition-powerbrokers>. Fecha de la consulta: 5 de noviembre de 2016.

tronos» exteriores, sobre todo Turquía, priman sus propios intereses nacionales de forma cada vez más evidente e incluso parecen haberse dado por vencidos, resignándose a la inevitable supervivencia del régimen al-Assad⁹⁵. En estas condiciones, la victoria sobre al-Assad de la muy dividida oposición siria, que parecía a su alcance en 2015, ahora se antoja inviable y, por contra, existe el riesgo cierto de ser aplastados militarmente en el campo de batalla. Respecto a las futuras negociaciones en 2017, la fragmentación opositora y su debilidad militar provocan que sus representantes acudan a las negociaciones en condiciones de notoria inferioridad⁹⁶.

Por otro lado, parece haberse consolidado la «normalización» dentro de la oposición del antiguo grupo filial de Al Qaeda en Siria, Jabhat al-Nusra, que, pragmáticamente, se distanció formalmente de la organización dirigida por Al Zawahiri e incluso cambió de nombre, adoptando el de Jabhat Fateh al-Sham, a fin de hacerse más aceptable y resaltar su carácter local⁹⁷.

Los kurdos de Siria son quizá el bando que más se ha expandido territorialmente en Siria en 2016, a costa del Dáesh/Estado Islámico; protegiendo sus propios intereses, se han mantenido inicialmente neutrales en la guerra civil, manteniendo, no sin altibajos, una política de «no agresión» con el Gobierno de al-Assad. Lo significativo de los kurdos sirios es que, gracias a su cohesión interna, disciplina y eficacia militar, se han convertido desde la batalla de Kobane (septiembre de 2014 a febrero de 2015) en el principal aliado terrestre de la Coalición internacional encabezada por Estados Unidos contra el Dáesh/Estado Islámico en Siria⁹⁸. Los kurdos sirios han logrado

⁹⁵ Agencias, «No longer realistic: Turkey admits U-turn on policy to rid Syria of Assad» Middle East Eye, 20 de enero de 2017, disponible en: <http://www.middleeasteye.net/news/turkey-confirms-u-turn-policy-rid-syria-assad-165657783>. Fecha de la consulta: 20 de enero de 2017.

⁹⁶ Perspectivas generales sobre la oposición siria en: Mona Alami, «What's keeping Syria's rebels forces from consolidating their power?», *Al Monitor*, 26 de septiembre de 2016, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/09/syria-north-south-opposition-groups.html>. Fecha de la consulta: 2 de octubre de 2016. BALANCHE, Fabrice, «Status of the Syrian rebellion: numbers, ideologies and prospects», The Washington Institute for Near East Policy, *op. cit.*; y LUNDL, Aron, «A turning point in Aleppo», *Diwan*, Carnegie Middle East Center, 1 de diciembre de 2016, disponible en: <http://carnegie-mec.org/diwan/66314>. Fecha de la consulta: 14 de diciembre de 2016.

⁹⁷ JENKINS, Brian Michael, «What's in a name? The rebranding of the Nusra front», Rand Corporation, 8 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.rand.org/blog/2016/08/whats-in-a-name-the-rebranding-of-the-nusra-front.html>. Fecha de la consulta: 17 de octubre de 2016. LISTER, Charles, «Profiling Jabhat al-Nusra, The Brookings Project on the US relations with the Islamic World», Analysis paper n.º 24, Center for Middle East Policy at Brookings, julio de 2016, disponible en: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/07/iwr_20160728_profiling_nusra.pdf. Fecha de la consulta: 17 de septiembre de 2016.

⁹⁸ CLAWSON, Patrick, ed., «Syrian Kurds as a US ally, Cooperation and complications», The Washington Institute for Near East Policy, 18 de noviembre de 2016, disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/syrian-kurds-as-a-u.s.-ally-cooperation-and-complications>. Fecha de la consulta: 27 de diciembre de 2016.

constituir una entidad regional autónoma con continuidad territorial y relativamente funcional, denominada «Rojava», a lo largo del norte del país, entre la frontera con Irak y el río Éufrates, que aspira a ser un ente federal de la futura Siria. Sin embargo, el resto de los actores sirios, Gobierno y oposición que se definen incuestionablemente como «árabes» y tienen una mentalidad unitaria nacionalista, incluso cuando cooperan con los kurdos, los miran con desconfianza.

Sin duda, el principal adversario de los kurdos sirios es la vecina Turquía, empeñada en una lucha sin cuartel contra el grupo terrorista kurdo *PKK* en su propio territorio. Para Ankara, los kurdos sirios, y en particular la fuerza dominante, el Partido de la Unión Democrática (*PYD*), y su brazo armado, las milicias conocidas como «Unidades de Protección del Pueblo» (*YPG*), no son más que una extensión del *PKK*, con el que comparten una ideología secular, izquierdista y *pankurda*; como tal, constituyen una amenaza para los intereses nacionales turcos, más que el *Dáesh*/Estado Islámico o el antiguo archienemigo desde 2011, el régimen de al-Assad. La expansión de las Fuerzas Democráticas de Siria (*SDF*)⁹⁹, al oeste del río Éufrates, a lo largo del primer semestre de 2016 desencadenó la intervención militar de Turquía en Siria, por primera vez en la guerra. Mientras Alepo agonizaba, Turquía y sus aliados locales de la oposición siria pusieron en marcha la operación «Escudo del Éufrates» para ocupar una franja de terreno al oeste del río Éufrates, con la doble finalidad de desalojar al *Dáesh*/Estado Islámico de su último acceso a la frontera sirio-turca y, sobre todo, frenar mediante una cuña territorial el intento kurdo de ampliar los límites de su entidad política autónoma (Rojava) a lo largo de la frontera turca¹⁰⁰. En la actualidad los combates se centran en el crítico núcleo de comunicaciones de Al-Bab, a unos 50 kilómetros al nordeste de Alepo, denodadamente defendido por el *Dáesh*/Estado Islámico. Ya se han producido enfrentamientos armados esporádicos entre tropas turcas y kurdas y, al cierre del presente trabajo en enero de 2017, sin que al-Bab haya caído todavía, todo hacía presagiar un enfrentamiento posterior entre Turquía y las fuerzas kurdas al oeste del Éufrates, lo que sin duda repercutirá en la campaña de Raqqa y forzará a Estados Unidos a elegir entre dos aliados enfrentados entre sí.

A todos los efectos, Turquía se ha convertido en un beligerante más en el complejo tablero de la guerra civil siria, y ha acompañado esta implicación

⁹⁹ La *SDF* es una coalición militar opositora pretendidamente abierta y multisectaria (a fin de hacerse más aceptable ante el resto de los actores), pero en realidad está controlada por los kurdos del *YPG*, que son mayoritarios, aunque incluyen aproximadamente un tercio del contingente de opositores árabes.

¹⁰⁰ Para una visión global de la compleja situación político-militar en el norte de Siria, ver KOZAK, Chris, «The competing campaigns against ISIS in northern Syria», Institute for the Study of War, 10 de junio de 2016, disponible en: <http://www.understandingwar.org/backgrounder/competing-campaigns-against-isis-northern-syria>. Fecha de la consulta: 10 de octubre de 2016.

militar con un viraje político de aproximación a Rusia, en el que han influido tanto motivaciones de política interna como externa y que el asesinato del embajador ruso en Ankara en diciembre no ha conseguido enturbiar. Con ello ha completado un giro político de trescientos sesenta grados, apenas un año después de la gravísima crisis bilateral abierta en noviembre de 2015. Turquía, que sigue teniendo la llave de las líneas de comunicación de todos los grupos opositores en el norte del país, y por tanto gran influencia sobre todos ellos, ha patrocinado junto a Rusia el alto el fuego nacional en vigor desde el 29 de diciembre, así como las conversaciones de paz de Astana (Kazajstán) de enero de 2017¹⁰¹.

Respecto al Dáesh/Estado Islámico, en 2016 ha sufrido fuertes asaltos y ha perdido algún terreno, principalmente en el norte, pero aún retiene la capacidad de realizar operaciones ofensivas. Al iniciarse 2017, el Dáesh defendía en el norte su bastión de Al-Bab contra la operación turca «Escudo del Éufrates» y desde noviembre veía amenazada su capital, Raqqa, por el avance de las *SDF* con apoyo aéreo de la Coalición, pero esto no ha sido óbice para que contraatacara contra el régimen sirio en diciembre en Palmira/Tadmur, logrando derrotar a las tropas de al-Assad y reocupando la ciudad, que había desalojado previamente en marzo. Igualmente, el Dáesh/ Estado Islámico, aunque desde agosto ha perdido todas sus posiciones en la frontera con Turquía, ante la intervención militar turca en Siria, ha emprendido una virulenta campaña terrorista en represalia¹⁰². La principal amenaza para el Dáesh/ Estado Islámico es la campaña de la Coalición contra Raqqa, que se antoja larga y, sobre todo, llena de incertidumbres debido a la hostilidad entre los principales aliados terrestres de la Coalición liderada por Estados Unidos, en Siria, turcos y sirios kurdos.

La presión norteamericana para poder mostrar algún resultado en Siria antes de las elecciones presidenciales de noviembre precipitó el inicio de una ofensiva contra la capital del Dáesh/Estado Islámico en Siria, Raqqa, llevada

¹⁰¹ Sobre la coyuntura estratégica de Turquía en Siria a finales de 2016 tras la caída de Alepo y en plena campaña contra el Dáesh/Estado Islámico para ocupar al-Bab, ver TATTERSHALL, Nick, y PAMUK, Humeira, «After Aleppo, a chapter closes on Turkey's ambitions in Syria», Reuters, 15 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-turkey-idUSKBN14422U>. Fecha de la consulta: 18 de diciembre de 2016. También GILSINAN, Kathy, «What are Turkey and Russia doing in Syria?», *The Atlantic*, 19 de diciembre de 2016, disponible en: <https://www.theatlantic.com/international/archive/2016/12/whats-turkey-doing-in-syria/511148/>. Fecha de la consulta: 3 de enero de 2017.

¹⁰² Sobre la cambiante pero muy deliberada relación entre el Dáesh/Estado Islámico y Turquía, ver WOOD, Graeme, «ISIS ends its separate peace with Turkey», *Defense one*, 3 de enero de 2017, disponible en: <http://www.defenseone.com/ideas/2017/01/isis-ends-its-separate-peace-turkey/134280/?oref=d-skybox>. Fecha de la consulta: 5 de enero de 2017. También BAYRAMOGLU, Ali, «Three reasons the Islamic State is focused on Turkey», *Al Monitor*, 6 de enero de 2017, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/01/turkey-why-country-becomes-exclusive-target-for-isis.html>. Fecha de la consulta: 8 de enero de 2017.

a cabo principalmente por fuerzas kurdas integradas en las Fuerzas Democráticas de Siria (*SDF*). El avance de las *SDF*, de las que solo un tercio son árabes, contando con el apoyo aéreo y de fuerzas especiales de la Coalición internacional, se ha detenido a tan solo unos 25 kilómetros de Raqqa tras haber progresado sin excesiva resistencia, pero no se prevé disponer de una concentración suficiente de fuerzas árabes que permita el asalto de la ciudad (algo indispensable políticamente al tratarse de un núcleo totalmente árabe) hasta dentro de algunos meses, en el curso de los cuales podrían ocurrir muchas cosas en el teatro sirio¹⁰³.

Estados Unidos siempre ha estado incómodo frente a los múltiples conflictos superpuestos que constituyen la crisis siria. Tras verse arrastrado a intervenir en Siria en el marco de su lucha contra el Dáesh/Estado Islámico, Estados Unidos habría preferido un enfrentamiento exclusivo contra este sin tomar partido en el resto de las múltiples disputas. Claramente, esto no ha sido posible y Washington ha realizado intensos (y a la postre fracasados) esfuerzos diplomáticos en Siria en 2016, aunque renunciando a apoyarlos con la fuerza militar (como sí ha hecho Rusia). La Administración Obama se ha esforzado infructuosamente durante los últimos años por encontrar aliados efectivos militarmente y con un mínimo de afinidad política en la lucha contra el Dáesh; casi por eliminación llegó hasta los kurdos sirios, aunque Estados Unidos es consciente de las limitaciones políticas de este grupo a medio y largo plazo, enfrentado a todos los demás actores y de los riesgos que asume con esta alianza temporal, sobre todo por la inequívoca actitud de Ankara. Está por ver qué opción militar escogerá el presidente Trump en el teatro sirio para impulsar la estancada campaña contra el Dáesh/Estado Islámico en Raqqa, pues, por un lado, ha otorgado una prioridad absoluta a la derrota del Dáesh/Estado Islámico, sin descartar *a priori* el despliegue de importantes fuerzas terrestres norteamericanas; por otro, ha desdeñado públicamente apoyar a la oposición árabe siria («no sabemos quiénes son esa gente») y, por último, puede verse forzado a tomar partido a la vista del creciente riesgo de un enfrentamiento armado entre Turquía y los kurdos en el norte de Siria, ambos aliados de Estados Unidos¹⁰⁴.

¹⁰³ Para un punto de situación sobre la campaña a mediados de enero de 2017, ver CA-SAGRANDE, Genevieve, «The campaign for ar-Raqqah, January 12, 2017», Institute for the Study of War, <http://iswresearch.blogspot.com.es/2017/01/the-campaign-for-ar-raqqah-january-12.html>. Una visión crítica de la incoherencia de la política norteamericana en Siria y su cortoplacismo puede encontrarse en BARFI, Barak, «Incoherent US policy will doom the Raqqa campaign», *The Cipher brief*, 9 de noviembre de 2016, disponible en: <https://www.thecipherbrief.com/article/middle-east/incoherent-us-policy-will-doom-raqqah-campaign-1091>. Fecha de la consulta: 14 de diciembre de 2016.

¹⁰⁴ STARR, Barbara, «Pentagon readies aggressive ISIS proposals for Trump», CNN Politics, 17 de enero de 2017, disponible en: <http://edition.cnn.com/2017/01/17/politics/pentagon-options-isis-trump/>. Fecha de la consulta: 18 de enero de 2017. BARFI Barak, «US presidential elections impact on Syrian war», IHS Jane's, 25 de noviembre de 2016, pp. 1-13.

2016 ha visto el fracaso de unos muy intensos esfuerzos diplomáticos de la ONU, norteamericanos y rusos promoviendo un futuro Gobierno de transición, con ceses el fuego (que nunca incluían al Dáesh/Estado Islámico ni a Jabhat al-Nusra/Jabhat Fateh al-Sham, considerados grupos terroristas) que finalmente no fueron respetados. Estados Unidos y Rusia, inicialmente alineados, han ido distanciándose a lo largo del año hasta casi romper la interlocución sobre Siria, acusándose mutuamente por el fiasco diplomático.

En todo caso, tras la caída de Alepo¹⁰⁵, la posible sintonía entre la nueva Administración Trump y la Rusia de Putin puede ayudar a reactivar el proceso negociador, con Washington hipotéticamente más centrado en destruir al Dáesh cuanto antes y a cualquier precio (político), y por tanto más transigente respecto al futuro papel de al-Assad. El nuevo año se iniciaba con unas nuevas conversaciones de paz en Astana (Kazajstán), patrocinadas principalmente por Rusia y Turquía, y en ellas, Estados Unidos, por primera vez, tiene un papel menor. Posteriormente se pretendían reactivar en febrero las conversaciones de Ginebra en el marco de la ONU, que Moscú esperaba encauzar de acuerdo a sus intereses, quizá con el apoyo de la nueva Administración Trump.

Así pues, 2017 empieza con un nuevo ciclo negociador, tal como empezó 2016, pero con los diferentes jugadores del tablero sirio en posiciones relativas muy diferentes a las de hace un año y sin que se haya resuelto ninguno de los múltiples enfrentamientos superpuestos que siguen arrasando a la desgraciada Siria.

Turquía: a toda velocidad hacia lo desconocido

Pocos países de la región han sufrido tantas y tan significativas convulsiones a lo largo de 2016 como Turquía. Se inició el año con el partido islamista moderado de la Justicia y el Desarrollo (AKP) firmemente instalado en el poder, en el que lleva desde 2002, tras haber ganado democráticamente nada menos que doce elecciones consecutivas; sin embargo, poco queda del partido abierto y renovador que hace quince años conjugaba exitosamente islamismo y modernidad, presidía una economía en continua expansión, proclamaba su voluntad de negociar sin complejos para terminar con el problema terrorista kurdo y a la vez desarrollaba una política exterior de «cero problemas con los vecinos», siendo presentado internacionalmente como un modelo a imitar. Hoy día el AKP es percibido como un partido crecientemente

¹⁰⁵ DEKEL, Udi, «The battle for Aleppo: Implications for the on-going war in Syria», The Institute for National Security Studies (INSS), 15 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.inss.org.il/index.aspx?id=4538&articleid=12654>; Fecha de la consulta: 27 de diciembre de 2016. BONSEY, Noah, «What comes after the bloody battle for Aleppo?», International Crisis Group (ICG), 15 de diciembre de 2016, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/eastern-mediterranean/syria/what-comes-after-bloody-battle-aleppo>. Fecha de la consulta: 19 de diciembre de 2016.

autoritario, antieuropeísta y antioccidental, agresivo en su política exterior y más militante en su islamización de la sociedad, intolerante con la oposición y empeñado en reducir la libertad de prensa y los derechos civiles en favor del orden y el respeto a la autoridad. Estas características del *AKP* ya eran visibles antes del verano de 2016, pero se acentuaron a raíz del golpe de estado fallido del 15 de julio, suceso que ha marcado un antes y un después en la política turca¹⁰⁶.

El *AKP* está absolutamente controlado por su líder carismático y fundador, el presidente Erdogan, que fue primer ministro entre 2003 y 2014 y, tras finalizar el máximo de los mandatos permitidos por la ley, se presentó al cargo de presidente, una posición formalmente apolítica, representativa y sin poder ejecutivo, y desde la que, sin embargo, lidera *de facto* tanto el Gobierno como su partido. El *AKP* ha asumido como objetivo principal realizar una reforma constitucional a la medida de Erdogan, a fin de situar a su líder como cabeza de una república presidencialista, concentrando en su figura los actuales poderes del presidente y del primer ministro (cargo que desaparecería en la reforma propuesta por el *AKP*), dando lugar a una concentración de poder que muchos consideran personalista y peligrosa para la salud democrática del país. Este proyecto permitiría a Erdogan volver a presentarse al cargo de presidente dotado de los nuevos poderes en 2019 y le habilitaría, en caso de ser reelegido, para mantenerse en el cargo hasta 2029¹⁰⁷. Las posibles discrepancias internas en el seno del *AKP* quedaron zanjadas tras la dimisión forzada del primer ministro y líder nominal del partido, Ahmet Davutoglu, en mayo, dejando al partido totalmente alineado tras Erdogan.

Aunque el *AKP* disfruta de una cómoda mayoría parlamentaria desde las elecciones anticipadas de noviembre de 2015, los votos no eran los suficientes para aprobar por mayoría cualificada en el parlamento la reforma constitucional, así que Erdogan tuvo que cooptar al cuarto partido de la oposición, el Partido del Movimiento Nacionalista (*MHP*), de la derecha nacionalista, complaciéndole al jugar con la posibilidad de reinstaurar la pena de muerte y adoptar una política «neotomana» en el exterior y furiosamente antikurda en el interior, en fuerte contraste con las posturas que habían caracterizado antaño al *AKP*. Como resultado, en la votación sobre la reforma constitucional en el parlamento a principios de enero de 2017, los votos del

¹⁰⁶ AKYOL, Kursat, «15 years of Turkey's AKP: Is it a success story?», *Al Monitor*, 31 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/08/turkey-economy-heading-to-turbulent-times.html>. Fecha de la consulta: 19 de septiembre de 2016.

¹⁰⁷ Ver KÖYLÜ, Hilal, «Countdown to a presidential system in Turkey», *Deutsche Welle*, 2 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.dw.com/en/countdown-to-a-presidential-system-in-turkey/a-36617844>. Fecha de la consulta: 16 de diciembre de 2016. WEISE, Zia, «Erdogan, the new Atatürk», *Político*, 28 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.politico.eu/article/recep-tayyip-erdogan-new-ataturk-turkey-coup-eu/>. Fecha de la consulta: 4 de enero de 2017.

AKP, sumados a los del *MHP*, fueron suficientes para aprobar la reforma, que será sometida posteriormente a la validación de un referéndum popular previsto para abril de 2017.

En una Turquía oscurantista y propensa a las teorías de la conspiración, el golpe de estado de julio de 2016, definitorio en la vida política de Turquía, sigue constituyendo un enigma no totalmente aclarado. Aunque fue llevado a cabo por elementos militares y parte de las fuerzas de seguridad, no se trató del tradicional pronunciamiento militar turco, dirigido por su cúpula con la participación unánime de las Fuerzas Armadas canalizada por la cadena de mando¹⁰⁸. Para intentar entenderlo, hay que retrotraerse a la llegada al poder del *AKP* en 2003, cuando Erdogan se empeñó en retirar a las Fuerzas Armadas sus prerrogativas políticas, pues desde la fundación de la moderna Turquía en 1923 los militares se habían arrogado el papel de guardianes últimos de la legalidad republicana, con derecho a intervenir en el proceso político cuando lo estimaran necesario. Para lograr este fin, Erdogan se alió con una poderosa y semiclandestina cofradía islamista, denominada «Hizmet» (servicio), fundada y dirigida por el clérigo Fetullah Gülen, exiliado en Estados Unidos. Desde 1999, con fuerte implantación en la enseñanza y los medios de comunicación, y que también había pretendido, de forma reservada y durante decenios, ir situando en todas las Administraciones del Estado unos cuadros de ideología islámica para sustituir progresivamente en la dirección a los mandos de ideología secular¹⁰⁹. Se señala que Hizmet, con el paso de los años, tuvo éxito y se fue extendiendo por una serie de organizaciones y Administraciones, incluyendo las fuerzas armadas, los servicios de seguridad, la judicatura, la universidad y los medios de comunicación.

En el sometimiento al poder civil de las Fuerzas Armadas tuvieron un papel primordial dos macrojuicios, los denominados *Ergenekon* y *Sledgehammer*, en los que, con pruebas falsas amañadas por fiscales y policías de la organización Hizmet (con el conocimiento del *AKP*), fueron incriminados centenares de oficiales. En ambos casos, tras unas duras condenas iniciales, la mayoría de los acusados fueron finalmente absueltos años después al

¹⁰⁸ ARTEAGA, Rafael, *Turquía: ¿golpe militar o levantamiento de militares?*, Real Instituto Elcano, Real Instituto Elcano, Real Instituto Elcano, 18 de julio de 2016, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-artega-turquia-golpe-militar-o-levantamiento-de-militares.

¹⁰⁹ Sobre la red «Hizmet» de Fetullah Gülen, entre los intereses políticos y el secretismo del movimiento, no resulta fácil separar la realidad de las teorías conspirativas más fantásticas, existiendo descripciones bien diferentes. Ver la página web de la propia organización en: <http://gulenschools.org/gulen-movement>, que habla exclusivamente de su labor docente en más de cien países. Para una visión «benigna» de la organización, ver VEIGA, Francisco, «Neoliberalismo, tecnocracia e islamismo nacional: el movimiento Gülen», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.ºs 93-94, 2011, pp. 219-237; más crítica es la visión en GINÉS, Ricardo, «¿Cómo funciona el Estado paralelo en Turquía?», *Esglobal*, 17 de marzo de 2014, disponible en <https://www.esglobal.org/como-funciona-el-estado-paralelo-en-turquia/>. Fecha de la consulta: 5 de diciembre de 2016.

reconocerse la falsificación de las evidencias; pero el objetivo político que pretendían el *AKP* y *Hizmet* con los procesos *Ergenekon* y *Sledgehammer*, en 2012 y 2013, de debilitar decisivamente el liderazgo secular en las Administraciones militar y civil, así como sustituirlo por otro de ideología islamista, ya estaba logrado antes de la absolución final de los centenares de acusados en 2015 y 2016. Para entonces, las Fuerzas Armadas turcas no solo habían perdido gran parte de su independencia frente al Gobierno civil, sino que su prestigio popular había quedado severamente erosionado.

Una vez que eliminaron a sus rivales seculares más peligrosos, *Hizmet* y el *AKP* se enfrentaron en una lucha sin cuartel para ocupar el vacío que había dejado el derrotado liderazgo secular. Erdogan atacó el núcleo duro del poder de *Hizmet* al pretender cerrar parte de los numerosos centros formativos *gülenistas*, y los partidarios de Gülen reaccionaron acusando en diciembre de 2013 a varios líderes del *AKP* de corrupción en varios medios de comunicación y deteniéndolos posteriormente por orden de fiscales ligados a *Hizmet*. Ante el asombro de muchos, Erdogan denunció públicamente a Gülen como cabeza de un «Estado paralelo» y buscó la destitución de los fiscales, policías y jueces supuestamente ligados a *Hizmet*, así como el cierre de los medios de comunicación que consideró le eran hostiles. En el proceso comenzó a emplear de forma partidista los aparatos del Estado y comprometió seriamente la libertad de expresión, en una deriva crecientemente autoritaria que consternó a la oposición política y recibió fuertes críticas occidentales¹¹⁰.

Dentro del proceso de eliminación de los cuadros dirigentes vinculados a *Hizmet* dentro de la Administración le llegó el turno a las Fuerzas Armadas, y la inminencia del presunto relevo de altos mandos militares *gülenistas* fue lo que al parecer desencadenó el golpe de estado del 15 de julio, que habría movilizado a los partidarios militares (y algunos de los civiles) de la cofradía de Fetulleh Gülen «contra el autoritarismo de Erdogan». Sin embargo, el plan de los golpistas, que contenía algunos errores de bulto, falló y no se consiguió eliminar al presidente. Pese al bombardeo del Parlamento con aviones y helicópteros, el pueblo turco y todos los partidos, unidos ante la convocatoria de Erdogan a resisitir, junto a unidades militares y policiales leales, hicieron frente a los sublevados y en menos de veinticuatro horas fracasó la asonada, que dejó un trágico saldo de doscientos sesenta y cinco muertos

¹¹⁰ WINTER, Chase, «Real and imagined threats: the shared past of AKP and the Gülen movement», Deutsche Welle, 27 de julio de 2016, disponible en: <http://www.dw.com/en/real-and-imagined-threats-the-shared-past-of-akp-and-the-g%C3%BClen-movement/a-19429199>. Fecha de la consulta: 11 de octubre de 2016. AKYOL, Mustafá, «What you should know about Turkey's AKP-Gülen conflict», *Al Monitor*, 3 de enero de 2014, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/01/akp-gulen-conflict-guide.html>. Fecha de la consulta: 1 de diciembre de 2016.

y unos mil cuatrocientos heridos¹¹¹. Erdogan culpó del levantamiento a los *gülenistas* y a su «Estado paralelo», denominándoles a partir de entonces con las siglas *FETO* (*Fetullah Gülen Terrorist Organization*), y se aplicó en su represión, convirtiéndose además en el gran vencedor político de la jornada, de la que emergió como un líder civil enérgico y popular. Igualmente, el clima creado por el golpe no ha podido ser más propicio para concienciar al pueblo turco de la necesidad del «poder civil fuerte» que subyace en el proyecto de república presidencialista de Erdogan¹¹².

Por contra, el ya debilitado prestigio de las Fuerzas Armadas recibió un golpe mortal. El otrora poderoso Ejército, baluarte del secularismo y de la herencia laica y modernizadora de Atatürk, ha desaparecido absolutamente como contrapoder político y se encuentra muy dividido y debilitado tras las gigantescas purgas sufridas tras el golpe, que han alcanzado a un tercio del total de los oficiales y a ciento cuarenta y tres de los trescientos cincuenta y ocho generales y almirantes¹¹³. Además, el golpe, en expresión de Erdogan, fue «un regalo de Dios¹¹⁴», que le permitió declarar el estado de emergencia, prorrogado posteriormente (y en vigor al cierre de este trabajo en enero de 2017) a fin de disponer de poderes ampliados y proceder a una depuración de grandes proporciones en la Administración civil y militar, incluyendo los servicios de seguridad e inteligencia, así como la universidad, la judicatura, los medios de comunicación y numerosas empresas, que difícilmente hubiera podido realizar en otras circunstancias. El volumen de los represaliados

¹¹¹ TOL, Gönül; MAINZER, Matt, y EKMEKCI Zeyneop, «Unpacking Turkey's failed coup: causes and consequences», Middle East Institute, 17 de agosto de 2016, disponible en <http://www.mei.edu/content/article/unpacking-turkey-s-failed-coup-causes-and-consequences>. Fecha de la consulta: 25 de agosto de 2016. NÚÑEZ VILLAVARDE, Jesús A., «Turquía ¿golpe de estado o regalo de Alá?», Real Instituto Elcano, 18 de julio de 2016, disponible en: <http://www.blog.rielcano.org/turquia-golpe-de-estado-o-regalo-de-ala/>. Fecha de la consulta: 21 de agosto de 2016. STEIN, Aaron, «The fallout of the failed coup», *The American Interest*, 16 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.the-american-interest.com/2016/08/16/the-fallout-of-the-failed-coup/>. Fecha de la consulta: 4 de septiembre de 2016. También Al Jazeera Centre for Studies, «Failed Turkish coup: dynamics and implications», 28 de julio de 2016, disponible en: <http://studies.aljazeera.net/en/positionpapers/2016/07/failed-turkish-coup-dynamics-implications-160728095635056.html>. Fecha de la consulta: 15 de septiembre de 2016.

¹¹² FRIEDMAN, Uri, «Erdogan's final agenda», *The Atlantic*, 19 de julio de 2016, disponible en: <http://www.theatlantic.com/international/archive/2016/07/turkey-erdogan-coup-future/491696/>. Fecha de la consulta: 6 de septiembre de 2016.

¹¹³ CAFFARELLA, Jennifer; SERCOMBE, Elizabeth, y VALLEE, Charles, «Partial Assessment of Turkey post-coup attempt military purge», Institute for the Study of War, 30 de julio de 2016, <http://iswresearch.blogspot.com.es/2016/07/partial-assessment-of-turkeys-post-coup.html>. Fecha de la consulta: 4 de septiembre de 2016.

¹¹⁴ CHAMPION, Marc, «Coup was (gift from God) for Erdogan planning a new Turkey», Bloomberg, 17 de julio de 2016, disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-07-17/coup-was-a-gift-from-god-says-erdogan-who-plans-a-new-turkey>. Fecha de la consulta: 2 de octubre de 2016.

ha sido enorme¹¹⁵, próximo a los cien mil, y no ha dejado de crecer a lo largo del otoño y el invierno.

En este clima represivo, tras los primeros momentos de unidad de todos los partidos en torno al presidente, han surgido críticas de que el *AKP* estaba abusando de sus poderes extraordinarios y aprovechando el golpe de estado no solo para purgar a los *gülenistas*, sino a todo el que osara oponerse a los designios de Erdogan¹¹⁶. Igualmente, la legislación de emergencia ha permitido al Gobierno restricciones en los derechos y libertades que amenazan con perpetuarse. Particularmente preocupante ha sido la intensificación del acoso a los medios de comunicación opositores, que ya existía antes del golpe¹¹⁷.

Un frente en el que no ha habido avance alguno en 2016 ha sido el de la violencia separatista de los kurdos turcos. Los kurdos constituyen el diecinueve por ciento de la población de Turquía, con un total de 22,5 millones de personas, principalmente concentradas en el sudeste de Anatolia. Tradicionalmente, el Estado secular turco de ideología fuertemente nacionalista ha optado por negar la identidad kurda y favorecer una asimilación forzada, intentando diluir a la comunidad kurda dentro de una única identidad nacional turca y proscribiendo sus principales señas de identidad. El resultado ha sido un conflicto mantenido intermitentemente desde los años 70 y al que se atribuyen unas cuarenta y cinco mil víctimas. Sin embargo, para ira del

¹¹⁵ En el primer mes tras el golpe, según cifras del Gobierno, 76.000 funcionarios públicos habían sido suspendidos y 5.000 despedidos definitivamente; 6.800 académicos y administrativos estaban siendo investigados; 3.670 jueces y fiscales estaban igualmente suspendidos. Además, fueron cerradas 15 universidades, 934 escuelas, 104 fundaciones, 1.125 asociaciones y hasta 19 sindicatos. CANDAR, Cengiz, «Coup attempt could cost Turkey more than military might», *Al Monitor*, 17 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/08/turkey-coup-democracy-or-dismantling-military.html>. Fecha de la consulta: 7 de septiembre de 2016. Posteriormente las cifras se han incrementado hasta alcanzar en enero unos 100.000 funcionarios suspendidos o despedidos en diferentes ámbitos. Agencias, «Thousand fired in new wave of Turkey coup purges», *Arab News*, 7 de enero de 2017, disponible en: <http://www.arabnews.com/node/1035416/middle-east>. Fecha de la consulta: 10 de enero de 2017.

¹¹⁶ Para una visión general de la coyuntura de Turquía tras el golpe, ver BARKEY, Henri J., «Los estragos de un golpe fallido», *Estudios de Política exterior*, *Afkar/Ideas* n.º 51, otoño de 2016, <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/los-estragos-de-un-golpe-de-estado-fallido/>. Fecha de la consulta: 10 de diciembre de 2016. GARDNER, David, «After the coup, Turkey is losing its checks and balances», *Financial Times*, 20 de julio de 2016, <https://www.ft.com/content/48da96d6-4dcb-11e6-88c5-db83e98a590a>.

¹¹⁷ Para mediados de agosto se habían cerrado unos 130 medios de comunicación diferentes, incluyendo 16 canales de televisión, 45 periódicos, 15 semanarios y 29 empresas editoriales, a lo que hay que unir la detención de 90 periodistas, de los cuales 49 se mantuvieron bajo custodia. CANDAR, Cengiz «Coup attempt could cost Turkey more than military might», *Al Monitor*, *op. cit.* AKYOL, Kürsat, «Turkey: -Worst country- for media freedom in 2016», *Deutsche Welle*, 27 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.dw.com/en/turkey-worst-country-for-media-freedom-in-2016/a-36924382>. Fecha de la consulta: 4 de enero de 2017.

nacionalismo turco y de las entonces influyentes Fuerzas Armadas, en sus inicios el AKP fue proclive a intentar una solución negociada con el grupo terrorista mayoritario, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Lamentablemente, el esperanzador proceso de paz negociado por el Gobierno de Ankara con el movimiento terrorista turco en 2013-2015 se rompió en junio de 2015 entre recriminaciones mutuas, dando lugar a una escalada creciente de la violencia que se ha mantenido en 2016. Las «milicias juveniles» del PKK se atrincheraron en el interior de varias de las principales ciudades de mayoría kurda en otoño de 2015 y el ejército y las fuerzas de seguridad turcas atacaron a los insurgentes para recuperar el control de los núcleos urbanos, con gran pérdida de vidas y enormes daños¹¹⁸. A esta fase insurreccional ha sucedido otra de atentados de gran virulencia y cada vez más indiscriminados, lo que a su vez ha motivado una escalada represiva del Gobierno, facilitada por el estado de emergencia decretado a raíz del golpe de julio, sobre personas, organismos y entidades kurdas, vinculadas o no al PKK, en una espiral que se retroalimenta y que parece no tener fin¹¹⁹.

En política exterior, en 2009 y 2010, Turquía ya había dado un giro en su política amable de «cero problemas con los vecinos» hacia otra más asertiva y nacionalista, que ha sido denominada «neootomana» y que, con variantes, se mantiene en la actualidad¹²⁰. Esta política llevó, entre otras cosas, a la ruptura de relaciones con Israel, tras el incidente en 2010 del buque turco *Mavi Marmara* en ruta hacia Gaza, y a una intensa implicación política y diplomática en la guerra civil siria en apoyo de la oposición. La última expresión de esta agresiva política fue la crisis con Rusia, tras el derribo por la

¹¹⁸ Solo entre julio de 2015 y julio de 2016 se produjeron más de 1.700 muertos y se dio lugar al desplazamiento de 350.000 personas. MANDIRACI, Berkat, «Turkey's PKK conflict: the death toll», International Crisis Group (ICG), 20 de julio de 2016, disponible en: <http://blog.crisisgroup.org/europe-central-asia/2016/07/20/turkey-s-pkk-conflict-the-rising-toll/>. Fecha de la consulta: 11 de septiembre de 2016.

¹¹⁹ UNVER, Akin, «Comment: Turkey and the Kurds: Charting the end of a peace process», *Financial Times*, 25 de mayo de 2016, disponible en: <https://www.ft.com/content/9f06f0cc-1b85-11e6-b286-cddde55ca122>. Fecha de la consulta: 5 de septiembre de 2016. AKYOL, Mustafá, «Who killed the Turkey-PKK peace process?», *Al Monitor*, 4 de agosto de 2015, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/en/originals/2015/08/turkey-syria-iraq-pkk-peace-process-who-killed-kurds.html>. Fecha de la consulta: 30 de agosto de 2016. DALAY, Galip, «Turkey's Kurdish issue: from peace to low intensity war», *Al Jazeera*, 21 de diciembre de 2015, disponible en: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2015/12/turkey-kurdish-issue-peace-intensity-war-151221074921873.html>. Fecha de la consulta: 11 de septiembre de 2016.

¹²⁰ The London School of Economics, Middle East Centre, *The AKP and Turkey's foreign policy in the Middle East*, abril de 2016, disponible en: <http://www.lse.ac.uk/middleEastCentre/publications/Collected-Papers/Turkishforeignpolicy.aspx>. Fecha de la consulta: 25 de septiembre de 2016. SOLER I LECHA, Eduard, «Frentes y aliados en la política exterior turca», Estudios de Política Exterior, *Afkar/Ideas*, otoño 2016, disponible en: <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/frentes-y-aliados-en-la-politica-exterior-turca/>. Fecha de la consulta: 14 de septiembre de 2016.

Fuerza Aérea turca en noviembre de 2015 de un avión de combate ruso¹²¹. Sin embargo, ante la ausencia de logros de esta política exterior desafiante (particularmente en Siria) que, además, había llevado a Turquía a un cierto aislamiento diplomático, incluso antes del golpe de estado de julio Erdogan ya estaba intentando reducir los frentes abiertos y restaurar relaciones con Rusia e Israel.

Donde no ha habido cambios es en el creciente alejamiento de Turquía respecto de Estados Unidos, y la Unión Europea, ante sus persistentes críticas de la deriva autoritaria del poder de Erdogan que, en comparación, en absoluto incomoda a Rusia. Los desencuentros entre Occidente y Turquía no han dejado de acumularse en 2016: el percibido como tardío y tibio apoyo occidental tras el golpe de estado, empeorado por la falta de disposición norteamericana para extraditar a Gülen, residente en Pennsylvania (Estados Unidos), la falta de firmeza occidental ante los «crímenes» del régimen de al-Assad en Siria; el abierto apoyo de Estados Unidos, a los kurdos sirios, junto a la relativa «comprensión» occidental hacia el terrorismo del PKK; la percibida insolidaridad europea en el trato a los refugiados sirios y su falta de voluntad de cumplir lo acordado en el pacto Unión Europea-Turquía de marzo de 2016 para regular el flujo de refugiados; y la hipocresía europea respecto a las encalladas negociaciones para el acceso turco a la Unión Europea. Son tantos los desencuentros que, en lo que respecta a la Unión Europea, parece difícil que en 2017 pueda alterarse esta dinámica. La presidencia de Trump, que problemáticamente sea menos intrusiva en la política interna turca, podría ayudar en el caso de Estados Unidos, pero mucho dependerá de las decisiones norteamericanas en relación con la guerra de Siria, con la posible extradición de Gülen como piedra de toque en la relación¹²².

Este alineamiento diplomático antioccidental es coherente con la nueva política de Erdogan en Siria, más agresiva, pero dirigida no contra el antiguo

¹²¹ Tras el derribo de su avión, Rusia, el segundo socio comercial de Turquía en volumen de intercambios, endureció el régimen de visados, aplicó numerosas sanciones económicas en el campo de la energía y el turismo, dificultó las importaciones de productos turcos y paralizó varios importantes proyectos de infraestructuras. «Turkey-Russia jet downing: Moscow announces sanctions», BBC news, 28 de noviembre de 2015, disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-europe-34954575>. Fecha de la consulta: 15 de octubre de 2016. No obstante, no se rompieron las relaciones diplomáticas entre ambos países.

¹²² YILDIRIM, A. Kadir, «Turkey's impending Eastern turn», Carnegie Endowment for International Peace, 18 de agosto de 2016, disponible en <http://carnegieendowment.org/sada/64358>. Fecha de la consulta: 13 de septiembre de 2016. AYDINTASBAS, Asli, «Trouble on the tracks: averting the Turkey-EU train wreck», European Council on Foreign Relations (ECFR), 24 de noviembre de 2016, disponible en: http://www.ecfr.eu/publications/summary/trouble_on_the_tracks_averting_the_turkey_eu_train_wreck7190. Fecha de la consulta: 1 de diciembre de 2016. IDIZ, Semih, «Why Erdogan-Trump honeymoon may be short-lived», *Al Monitor*, 16 de noviembre de 2016, disponible en: <http://m.almonitor.com/pulse/tr/sites/almonitor/contents/articles/originals/2016/11/turkey-united-states-erdogan-trump-bro-mance.html>. Fecha de la consulta: 30 de noviembre de 2016.

archienemigo, el régimen de Bashar al-Assad, a quien se considera ahora una desagradable pero inescapable realidad tras la intervención militar ruso-iraní de 2015-2016, sino contra los kurdos sirios del PYD/YPG, a quienes se valora, no sin cierta base, como una prolongación del grupo terrorista kurdo PKK. Así se entiende mejor la inacción de Ankara ante la caída de Aleppo, simultánea al desarrollo de la operación turca «Escudo del Éufrates» contra el Dáesh/Estado Islámico, aunque en realidad está dirigida a frenar la expansión de los kurdos sirios al oeste del río Éufrates. Como reflejo de la aproximación a Rusia, Turquía también ha patrocinado junto con ella tanto el alto el fuego en vigor como las conversaciones de paz de Astana de enero de 2017. No obstante, el despliegue de significativas fuerzas militares turcas sobre el terreno en el norte de Siria, por primera vez desde el inicio de la guerra en 2011, además de iniciar un goteo de bajas en combate, ha dado lugar a una campaña terrorista del Dáesh/Estado Islámico en territorio turco y hace casi inevitable un choque con las bien organizadas y militarmente eficientes fuerzas kurdas en Siria en 2017¹²³.

Con todo, de cara al referéndum de reforma constitucional, probablemente el principal riesgo para la popularidad de Erdogan era el aparente final de la bonanza económica que ha disfrutado Turquía en los últimos diez años de gobierno del AKP. En medio de una creciente inestabilidad política e inseguridad que auyenta a inversores y turistas extranjeros de la antaño estable Turquía y con una lira turca muy depreciada que reduce la capacidad adquisitiva de los ciudadanos de a pie, en 2016 los índices económicos se han desplomado. Las perspectivas para 2017 son aún peores, lo que ha hecho sonar las alarmas en el Gobierno turco y el partido islámico que lo sustenta¹²⁴.

En definitiva, en abril de 2017, seguramente todavía bajo el estado de emergencia, Turquía culminará con un referéndum popular el proceso de reforma constitucional que transformaría decisivamente el sistema político turco, consolidando la hegemonía política del AKP y del propio Erdogan. Por ahora, salvo catástrofes de última hora relacionadas con la evolución de la economía o un mayúsculo revés inesperado en el siempre imprevisible conflicto

¹²³ IDIZ, Semih, «Turkey faces multiple dilemmas in Syria», *Al Monitor*, 31 de mayo de 2016, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2016/05/turkey-syria-kurds-face-multiple-dilemmas.html>. Fecha de la consulta: 14 de agosto de 2016. BBC News, «Turkey vs Syrian Kurds vs IS», 23 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-33690060>. Fecha de la consulta: 25 de agosto de 2016.

¹²⁴ Entre 1999 y 2016 el crecimiento medio del PIB turco ha sido del 4,67 por ciento, sin embargo, en 2016 cayó al 1,8 por ciento en el tercer trimestre de 2016, siendo el peor dato desde 2009, y las perspectivas para 2017 no son nada halagüeñas. Trading Economics, «Turkey GDP anual growth rate 1999-2017», 12 de diciembre de 2016, disponible en: <http://www.tradingeconomics.com/turkey/gdp-growth-annual>. Fecha de la consulta: 16 de diciembre de 2016. SONMEZ, Mustafá, «Turkey's AKP scrambles to curb economic woes until referéndum», *Al Monitor*, 19 de enero de 2017, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/01/turkey-akp-scrambles-to-curb-economic-woes-until-referendum.html>. Fecha de la consulta: 20 de enero de 2017.

sirio, la popularidad en las encuestas superior al sesenta por ciento del presidente Erdogan permite aventurar un voto mayoritariamente favorable al presidencialismo. No obstante, no están nada claros los efectos a medio y largo plazo en la política turca de la concentración de poder que pretende Erdogan en su persona; ni parece que, por sí sola y en una coyuntura de creciente polarización y autoritarismo, una república presidencialista vaya a servir para resolver los graves problemas de identidad, políticos, económicos y de seguridad que afligen a Ankara. Entre tanto, con Erdogan empuñando firmemente el timón, Turquía sigue avanzando a toda velocidad hacia un futuro desconocido¹²⁵.

Conclusiones

Del documento del *think tank* International Crisis Group, «Diez conflictos a observar en 2017», nada menos que los tres primeros tienen lugar en Oriente Medio (Siria/Irak, Turquía y Yemen)¹²⁶. Igualmente, la mayoría de los comentaristas sobre la zona no dudan en presentar un panorama para 2017 aún más dramático que el de 2016, ya de por sí el peor en muchos años¹²⁷. Pocos Estados árabes se han robustecido en 2016, aunque Arabia Saudí se haya embarcado en un ambicioso intento de reforma económica, cuyas perspectivas de éxito no están totalmente claras; la división entre suníes y chiíes tendrá en el trágico asedio de Alepo un nuevo recordatorio que avive el odio sectario y la lista de agravios mutuos entre Arabia Saudí e Irán no ha hecho sino incrementarse a lo largo de 2016, año en el que se han roto las relaciones diplomáticas y los peregrinos iraníes no han podido realizar la peregrinación a La Meca.

Todavía no está claro en qué sentido afectará la presidencia de Trump a la declinante (pero aún imprescindible y preponderante) influencia norteamericana en la región. Se apunta un reforzamiento de los lazos con Israel y quizá una disposición a reconocer un mayor papel de Rusia en una región en la que, en el fondo, Estados Unidos lleva los últimos años tratando de

¹²⁵ BAYRAMOGLU, Alí, «Will presidential referendum kill Turkey's democracy?», *Al Monitor*, 23 de enero de 2017, disponible en: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/01/turkey-referendum-may-offer-last-chance-salvage.html>. Fecha de la consulta: 24 de enero de 2017.

¹²⁶ International Crisis Group, «10 conflicts to watch in 2017», 5 de enero de 2017, disponible en: <https://www.crisisgroup.org/global/10-conflicts-watch-2017>. Fecha de la consulta: 8 de enero de 2016.

¹²⁷ PARSI, Trita, «If you thought 2016 was bad in the Middle East, brace yourself for 2017», *Middle East Eye*, 28 de diciembre de 2016, disponible en <http://www.middleeasteye.net/columns/if-you-thought-2016-was-bad-middle-east-brace-yourself-2017-750440532>. Fecha de la consulta: 2 de enero de 2017. AL-SHAYJI, Abdullah, «2016 was devastating for order and security», *Gulf News*, 8 de enero de 2017, disponible en: <http://gulfnews.com/opinion/thinkers/2016-was-devastating-for-order-and-security-1.1958549>. Fecha de la consulta: 10 de enero de 2017.

reducir su implicación para centrarse en lo que tanto Obama como Trump consideran la verdadera prioridad de Estados Unidos: China y el Pacífico. Podría producirse un incremento puntual en intervenciones militares norteamericanas de naturaleza contraterrorista para derrotar al Dáesh/Estado Islámico y parece probable una mayor asertividad norteamericana en la «contención» de Irán, con un incremento o al menos el mantenimiento de las sanciones actualmente en vigor, independientemente de que se abroge o no formalmente el pacto nuclear de julio de 2015.

Tras haberse apuntado numerosos tantos diplomáticos en 2016, Rusia intentará consolidar su posición recién alcanzada en Oriente Medio, particularmente para gestionar el final de la guerra civil siria de acuerdo con sus intereses. Para una negociación con tantas derivadas se requerirá la discreta connivencia de Estados Unidos (probablemente a cambio de una contribución más efectiva de Rusia a la lucha contra el Estado Islámico/Dáesh), así como un cuidadoso equilibrio para mantener las delicadas relaciones rusas con su principal aliado en Siria, Irán y con Turquía, con los que no existe una coincidencia total de objetivos.

La guerra de Yemen no está más cerca de solucionarse tras un año en el que las líneas del frente apenas se han movido, con cada bando (constituido a su vez por diferentes actores con intereses no siempre convergentes) encastillado en sus posiciones y habiendo fracasado las numerosas negociaciones y ceses el fuego; no obstante, los primeros síntomas de agotamiento de alguno de los beligerantes podrían propiciar alguna apertura.

La guerra de Siria (o, de forma más propia «las guerras de Siria» que se desarrollan simultáneamente en el país) ha sufrido una notable transformación en 2016, con el innegable y espectacular éxito de al-Assad en 2016 con la toma de Aleppo. No obstante, la casi simultánea pérdida de Palmira y la crisis en Deir ez-Zor ante el Dáesh/Estado Islámico han puesto de manifiesto la fragilidad del bando gubernamental, obligado a priorizar el uso de sus muy limitados recursos humanos. La intervención militar turca en el norte del país, combatiendo al Dáesh/Estado Islámico mientras amenaza apenas veladamente a otro aliado estadounidense (los pujantes kurdos de siria), ha complicado aún más el panorama. La campaña básicamente kurda contra la capital del Dáesh/Estado Islámico en Siria, Raqqa, con el patrocinio y apoyo de la Coalición liderada por Estados Unidos, se inició en noviembre de 2016 pero se encuentra estancada, sin que esté asegurado que se den los requisitos políticos y militares necesarios para el éxito de la operación. Todo esto ocurre mientras la oposición siria suní se encuentra cada vez más dividida, más débil y más radicalizada. En estas condiciones nada puede descartarse en Siria en 2017.

Algo mejor es la perspectiva en Irak, donde la ofensiva contra Mosul podría concluir en el primer trimestre de 2017 con la reconquista total de los territorios ocupados por el «califato» de al-Bagdadi en 2014. Sin embargo,

cuando se produzca la derrota militar del Estado Islámico/Dáesh (que con toda probabilidad simplemente se adaptará para volver a ser un movimiento terrorista e insurgente como lo fue antes de 2014) aún quedará pendiente la vertebración interna de Irak entre los mayoritarios chiíes, la minoría suní y los kurdos, todos ellos a su vez profundamente fragmentados internamente. A lo que hay que unir el pulso soterrado entre Irán y Turquía (y, en menor medida, Arabia Saudí) por mantener su influencia en el país, con un papel político norteamericano cada vez más desdibujado.

Turquía constituirá otra fuente de preocupación en 2017. El fallido golpe de estado ha acelerado las dinámicas internas preexistentes, en las que el partido islamista dominante *AKP* subordina todo al intento de su líder y presidente Recep Tayyip Erdogan de modificar la constitución para constituir una república presidencialista con el poder concentrado en su figura. Con el referéndum sobre el cambio constitucional previsto para abril de 2017, pese a las crecientes dificultades económicas y los vaivenes de la intervención en Siria, *a priori* parece probable que Erdogan vea cumplidos sus deseos. El estado de emergencia, vigente desde julio y extendido un trimestre más en enero de 2017, ha permitido una masiva represión, con decenas de miles de detenidos y represaliados y un rígido control de los medios de comunicación, en una deriva crecientemente autoritaria que se ha dirigido no solo contra los presuntos golpistas del movimiento *Hizmet* de Fetullah Gülen, sino contra toda la oposición. Este rumbo no hará sino confirmar el creciente alejamiento de Turquía respecto a Occidente y presagia el mantenimiento de unos lazos más estrechos con Rusia, aunque siempre dentro de las coordenadas de un nacionalismo neotomano. Presa de una escalada de salvajes atentados terroristas y una represión estatal poco discriminada, también parece alejarse cada vez más la posibilidad de una solución negociada al conflicto del estado turco con el movimiento terrorista kurdo *PKK*, que se vislumbró brevemente en el primer semestre de 2015.

Como excepción al resto de crisis regionales, la situación en Israel y Palestina no ha variado demasiado en 2016, alejada del primer plano por la sucesión de conflictos que brotan en Oriente Medio. El mantenimiento del *statu quo* favorece claramente a Israel, mientras que la Autoridad Palestina desfallece víctima de sus propias divisiones internas, su corrupción e ineficacia y la escisión nunca cerrada entre Fatah y Hamás. La llegada de la Administración Trump, con su idea de llevar la embajada norteamericana a Jerusalén y, frente a la postura de Obama, aparentemente más comprensiva con la colonización judía en los territorios ocupados de Cisjordania, parece que favorecerá aún más la intransigencia israelí. Cuando en 2017 se cumplen cincuenta años de la ocupación de Cisjordania y Gaza por Israel tras la guerra de los Seis Días, en ausencia de un improbable impulso internacional, la solución del conflicto a través de la fórmula de «dos Estados» (Israel y Palestina) parece cada vez más lejana.

En el lado positivo, contra todo pronóstico, la OPEC/OPEP consiguió en noviembre de 2016 un acuerdo para reducir la producción y así aumentar los

precios del petróleo, de los que dependen tanto los presupuestos de varios países de la región, demostrando que en Oriente Medio aún hay espacio para la negociación y el acuerdo. Igualmente, Líbano ha conseguido elegir presidente tras dos años de bloqueo institucional y poner en pie un Gobierno de unidad nacional. También destaca el enorme potencial de los yacimientos de gas del Mediterráneo oriental, que podría ser un acicate que reduzca la conflictividad y facilite la cooperación entre los países potenciales beneficiarios (Israel/Palestina, Turquía, Chipre, Líbano, Egipto y Siria), por de pronto, ya en 2016 ha proporcionado un incentivo para el acercamiento entre grecochipriotas y turcochipriotas y ha sido uno de los factores de la reconciliación (ya veremos si duradera) entre Turquía e Israel.

En uno u otro sentido, Oriente Medio y los países y actores que lo conforman seguirán evolucionando aceleradamente en 2017, lejos de alcanzar una estabilidad siquiera temporal, y es más que previsible que a lo largo de este accidentado proceso sigan acumulando portadas en los medios de comunicación de todo el mundo.